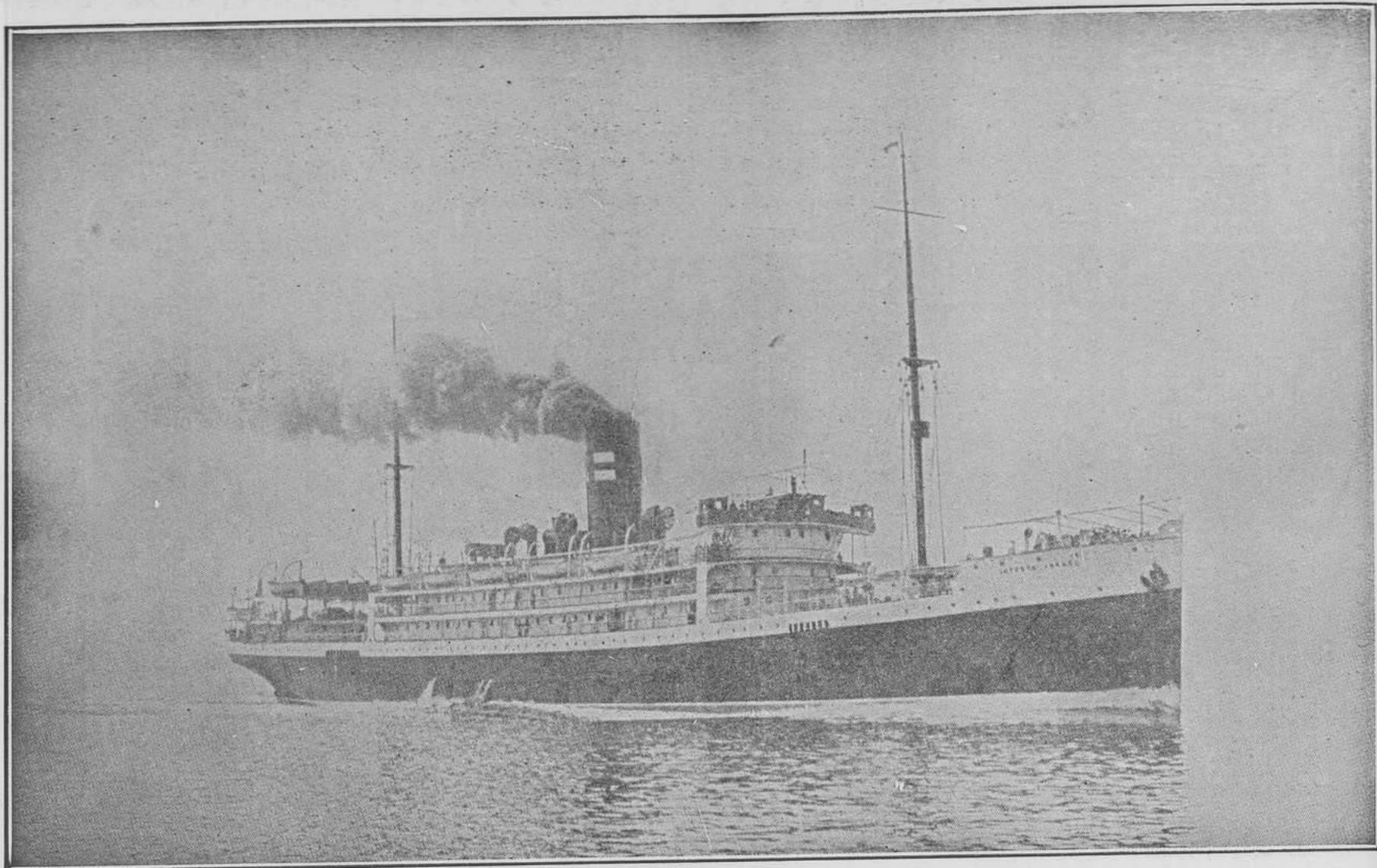


LA MONTAÑA



SANTANDER.—Los señores Maura y Miranda, nuevo Ministro de Marina, saliendo del palacio de la Magdalena.

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía
de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

COUNTRY CLUB PARK

¿Porqué no comprar su terreno a un paso de la pintoresca y concurrida

Playa de Marianao

fíjese, a un paso, para hacer allí su residencia, descansar con su familia las fatigas de los negocios y vivir en un ambiente aristocrático gozando de las bellezas que le brindan las alturas del PARQUE DE RESIDENCIAS?

EL PORVENIR DEL COUNTRY CLUB PARK ES GRANDIOSO

Una cantidad (10%) al contado y lo demás en abonos mensuales, es suficiente para que se ponga usted a la altura de cualquier familia pudiente.

PARQUE DE RESIDENCIAS

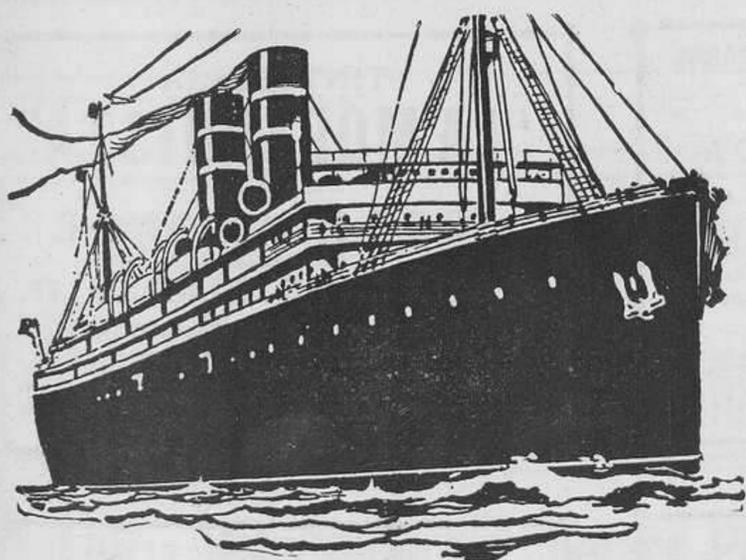
WM. M. WHITNER,
ADMINISTRADOR

PIDA FOLLETO Y PLANO

Obispo 53

TELEFONOS:

A-2822 A-2339



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA
NUEVA YORK

La Ruta Preferida

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
PRECIOS — DE — PASAJE	New York. . . . \$ 50.00 ó \$ 63.00	\$ 39.00	\$ 28.00
	Progreso. . . . 50.00 ó 55.00	40.00	30.00
	Veracruz 55.00 ó 60.00	44.00	33.00
	Tampico. . . . 55.00 ó 60.00	44.00	33.00
	Nassau. 28.00	23.00	17.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS, CRISTALERIA
Y ARTICULOS DE FANTASIA
.. DE ..
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

FABRICA DE SABANAS
"VELMA"
DE
BENITO ORTIZ
HABANA Nos. 140 Y 142
ESQUINA A MURALLA
Apartado 378. Tel. A-8872.
HABANA

ANASTASIO MAURI
GARAGE
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
GERARDO DEL POMAR
SUCESOR DE POMAR Y GRAÑO
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

J. OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER. - HABANA.

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídale al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

ALMACEN DE PIANOS DE LA
Sra. Vda. de CARRERAS
AGUACATE 53. Tel. A-9228
Pianos a plazos, de \$10 al mes.
Autopianos de los mejores fabri-
cantes. Pianos de alquiler de
buenas marcas. Se reparan y
afinan pianos y autopianos.
Sucursal: Prado No. 119

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros.
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA.

VIDRIERIA Y FABRICA DE MAMPARAS
"LA CUBANA"
DE GERMAN NOCEDA
Se hacen toda clase de trabajos con-
cernientes al ramo, como mamparas
de todos estilos, marcos para cuadros,
espejos y vidrieras de mostrador. Se
colocan vidrios a domicilio con pron-
titud y economía.
Habana 73, entre Obispo y Obrapia.
TEL. A-3909. HABANA.

TINTORERIA
"LA MODERNISTA"
—DE—
JOSE RIAMONDE
AGUACATE NUMERO 57,
ENTRE MURALLA Y TENIENTE REY
TELEFONO A-7127
— HABANA —

PEREZ Y SABIDO
FABRICANTES DEL ACREDITADO
JABON AMARILLO MARCA
"VENUS" QUE DISFRUTA DE JUS-
TA FAMA EN CUBA.
Depósitos en las principales poblaciones.
Apartado 692. Telégrafo: SABIDO.
Tel. 243. CIENFUEGOS.
TALLERES Y LABORATORIO:
CARRETERA DE CAONAO

GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

Botica "San Agustín"
Dr. C. A. MAZA
Amargura Número 44

"Joven Cuba"
Gran establo de carruajes de lujo
DE
VALCARCE Y VILA
Carruajes para entierros, matrimonios y bautizos.
ESPADA No. 4
TEL. A-1315. HABANA.

Lloredo y Ca., S. en C
IMPRENTA
Y ALMACEN DE PAPEL
Especialidad
en efectos religiosos.
MURALLA 24. TEL. A-3354.

"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:-:-

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$ 100.000

FELIPE GUTIERREZ

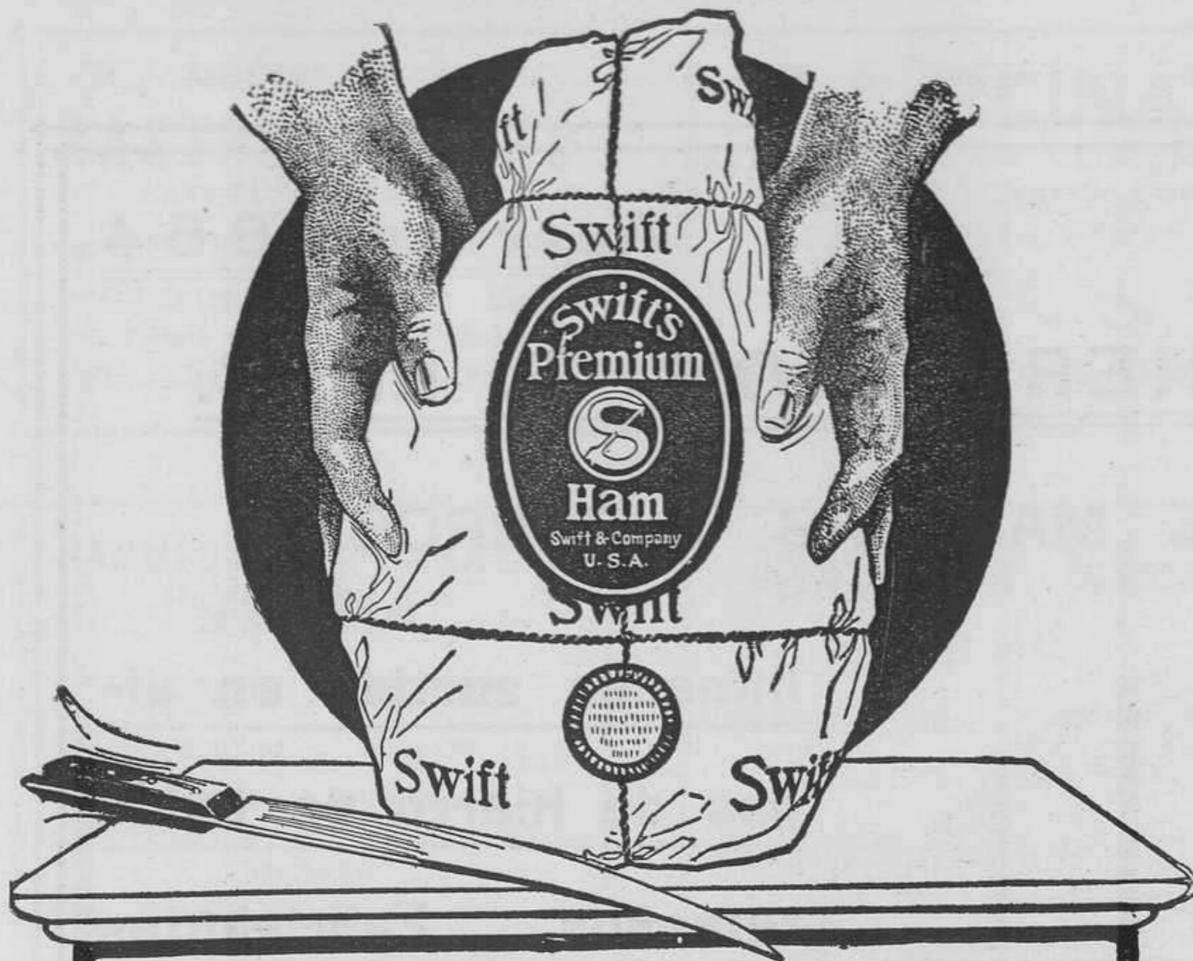
ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. 1-1425.

HABANA.



PIDASE MANTECA LA 1ª CHICHARRON
VOLCAN GRANOSA COMPUESTA
JAMONES PREMIUM Y PALMERA, TOCINOS, SALCHICHONES,
CHORIZOS, SASCHICHAS, CARNES FRESCAS, MANTEQUILLAS
QUESOS, HUEVOS FRESCOS, JABONES DE TODAS CLASES, ABONOS
PUROS DE ANIMALES Y QUIMICOS PARA CAÑA Y TABACO
ARBOLES FRUTALES Y VEGETALES

SWIFT and COMPANY

TELEFONO A-2175

OFICIOS 94

HABANA

LORENZO D. BECI

ABOGADO.

HABANA 43

HABANA

COMPANIA INDUSTRIAL

“NEPTUNO”

S. A.

DIRECTOR GERENTE:

SALVADOR SIBECAS

FABRICA DE IMPERMEABLES

TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

SAN LAZARO NUM. 307. — HABANA

TELEFNO A-4711

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Avisador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA

Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA, GARCIA Y Ca.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

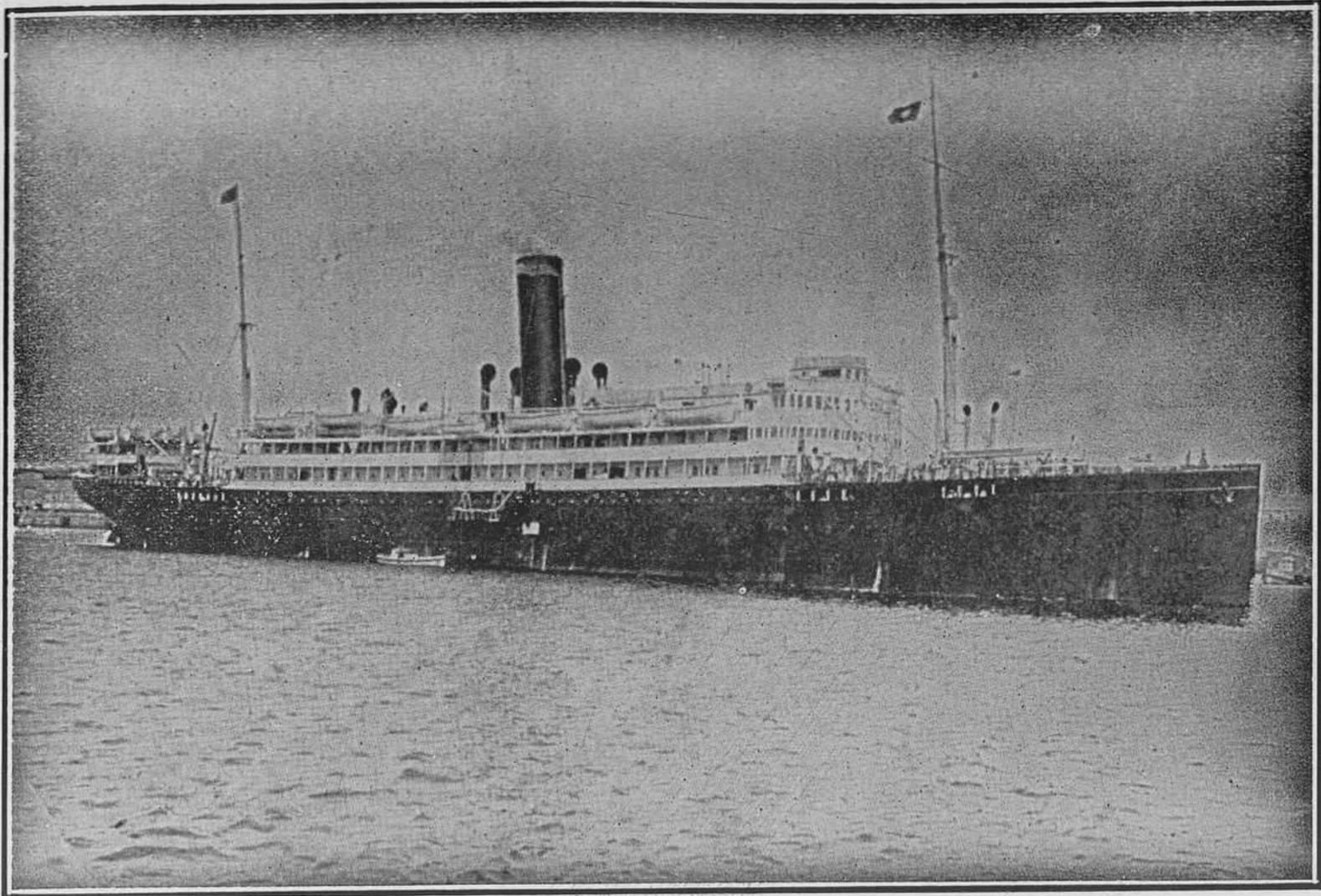
- : : : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : - : -

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

Club
Liebana y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Blas Casares.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Pascual Santerbás.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,

Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,

Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,

Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

D. Angel Fernández Aedo
Cristina y Vigía

D. Gregorio Cagiga
Monte 363

VOCAL DE PASAJES

José Ruiz Cano

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro



LA MEJOR AGUA DE MESA



FUENTE CALIENTE
DE

SOLARES

UNICOS IMPORTADORES EN LA ISLA DE CUBA
SRES. HERMOSA Y ARCHE S. ENC.
AGUIAR 134 - HABANA



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido á la franquicia postalé inscripta como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES 60 Cts. INTERIOR, UN MES 70 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
--------------------------------	---	--

AÑO III

HABANA 21 DE SEPTIEMBRE DE 1918.

NUM. 38

APUNTES DE VIAJE.

De la Perla de las Antillas a la Perla del Cantábrico.

I

Levó anclas el "Reina María Cristina" en una tarde esplendorosa del mes de Julio. Eran las cinco del día 18. La sirena del vapor hería los aires con sus sonidos. Despejado estaba el horizonte, diáfano el azul del firmamento. La luz solar brillaba con luz potente. En la anchurosa bahía, cuajada de naves valiosas de diferentes países, reinaba una animación inusitada. Las innúmeras embarcaciones que habían estado girando en derredor de nuestro barco, pleno de viajeros, daban su vuelta última en señal de despedida. Los botes con sus hinchadas velas, los remolcadores y las gasolineras se dirigían a sus fondeaderos de la Machina o de la Aduana. Sólo quedó al costado nuestro, el "Auxiliar", remolcador de la casa consignataria, para acompañarnos mar afuera. Nuestro buque enfiló el canal en busca de la boca del puerto.

Todo el pasaje se hallaba en el alcázar de la nave, en la toldilla, y al pasar cercanos a tierra, entre la Punta y Casa Blanca, y las fortalezas del Morro y la Cabaña, podíamos oír las voces de los que nos decían adiós.

Los espigones de los muelles de Caballería y de la Capitanía del Puerto, los muros de la Cortina de Valdés y del Malecón estaban llenos de gente que había ido a presenciar la salida del correo hispano. Nos daban el postrer saludo de despedida agitando los blancos pañuelos. El sol reverberaba en las aguas, que tenían un suave tono verde esmeralda, y la brisa reinante hacía en ellas leves ondulaciones.

La tarde caía lentamente, y el lindo parque de Luz Caballero, el regio Salón del Prado, la Avenida del Golfo, la Marina, la estatua del glorioso caudillo General Maceo, el pintoresco barrio del Vedado, las hermosas playas de Cojímar y Marianao, el panorama, en fin, grandioso de la ciudad y sus bellos alrededores fueron sólo recreo de nuestra vista por breves instantes, pues la noche tendió sus negros cres-

pones por el espacio sumiéndonos en la obscuridad. Pero la urbe habanera, iluminada de repente con sus poderosas luces eléctricas, se presentó ante nuestros ojos como una visión fantástica, y la ciudad inmensa semejaba entonces una ascua de oro de proporciones colosales que tenía por dosel un cielo tachonado de rútilas estrellas.

II

La esbelta nave surca las aguas del piélago anchuroso y al cortar con su tajante proa las tersas linfas, levanta burbujantes espumas, que se esparcen en forma de abanico, irisadas por los rayos del sol ardiente de los trópicos.

Tranquilo está el ponto, y si no fuera por la continúa trepidación de la hélice, signo indicador de que el barco navega, más que por el Atlántico tenebroso nos hubiera parecido que el "Reina María Cristina" se deslizaba sobre la superficie de un lago bonancible cuyos horizontes se pierden en el infinito.

Al tender la mirada escrutadora en todas direcciones, debido sin duda a las circunstancias porque el mundo atraviesa, se ven ahora casi desiertos los anchos mares. En épocas de normalidad, y en la latitud a que nos encontramos, podía la vista recrearse en la contemplación de múltiples embarcaciones de tamaños, formas y nacionalidades diferentes. Sólo en la lejanía se dibuja la silueta borrosa de un buque que a lo largo deja un reguero ténue de humo. Más cerca de nosotros, y hacia el costado de estribor, pasa velozmente otro barco de grandes dimensiones, de cuyo nombre y bandera no podemos enterarnos. Vésele pintarrajeado por las dos bandas de tonos negros y grises, con franjas enormes irregularmente trazadas. Ocurría esto a la hora del atardecer y aún se divisaba a lo lejos, entre la vaga sombra de la luz crepuscular, la línea imprecisa de la costa floridana.

De la toldilla para abajo el calor que se siente a bordo del buque en que viajamos con rumbo a las

playas de Iberia, es ciertamente, abrasador. La atmósfera está candente y es un vaho de fuego el aire que se respira, y su soplo cálido produce en nuestros rostros el efecto de una llamarada quemante. Hállanse caldeados los camarotes y se hace de todo punto imposible permanecer en ellos.

Casi todo el pasaje se ha quedado sobre cubierta durante las primeras horas de la noche, quién durmiendo en las incómodas sillas de extensión, quién tumbado en los mullidos sofás de los salones de recreo.

Nadie se atreve a dormir en las duras literas semejantes a estrechos ataúdes, ya que en ellas difícilmente pudiera el cuerpo cambiar de posición. Esto en cuanto a los pasajeros de cámara, pues los de tercera clase pasan, en verdad, mayores calamidades.

Próximos a la canícula, en lo más riguroso del estío, con el calor abrasante de la zona tropical, los sollados de estos grandes trasatlánticos de vieja construcción no están hechos para poderlos adaptar a las exigencias de la higiene moderna y es malsano y peligroso el ambiente infecto que en ellos se desarrolla, y, a consecuencia de la excesiva aglomeración de gentes, el pernoctar en viviendas tales resulta insostenible. Causa verdadera pena y dolor ver a los desheredados de la fortuna, montón abigarrado de carne humana, que en masas heterogéneas tiene que pasar al raso la noche, bañados a veces por el frío rayo de la luna que ríela en las aguas y sólo teniendo por dosel un toldo de lona inconsistente que cubre el campamento de proa y malamente los ampara del sol, de la lluvia o del relente. Y ese es el sitio en donde comen, y ahí es donde duermen en promiscuidad lamentable. ¡Oh, cómo no ha de estallar el grito de la conciencia humana y no va a existir, justa, perenne, unánime, la protesta de los que cargados de lacerias llevan sobre sus hombros el penoso fardo de la existencia.

III

Múltiple y vario es el pasaje que conduce el vapor y por sus respectivos departamentos pululan en distintas direcciones desde el jornalero humilde que trabaja en la urbe ciudadana, chapea los maniguales o corta caña en los campos de Cuba, inmigración golondrina que torna a los patrios lares con los escasos ahorros logrados a fuerza de afanes y privaciones, durante la zafra, para volver de nuevo a la labor en el otoño venidero, hasta el alto dignatario de la Iglesia y los próceres de la política o de la diplomacia, juntamente con los de la nobleza de la sangre y del dinero, propietarios, agricultores, banqueros, comerciantes y periodistas y literatos, de ambos hemisferios, todos denotando en sus semblantes risueños la alegría del vivir, y los cuales vienen a la generosa patria española, unos en calidad de excursionistas para conocer la nación progenitora, otros, después de algún tiempo de ausencia, a descansar de sus labores asíduas, durante lo que resta de la estación estival, al lado de sus familias que anhelosas los esperan con los brazos abiertos para darles el saludo amante de bienvenida.

Reinaba un júbilo sin igual entre los pasajeros de todas categorías, pues el tiempo era inmejorable y

convidaba al esparcimiento y la navegación no podía hacerse con mayor felicidad, cuando una nota triste vino a turbar el ánimo de los viajeros. Melancólicamente sonaba, tocando a muerto, la campana del vapor, y sus notas, esparcidas por el espacio, eran como ecos dolorosos que llamaban a las puertas de los corazones apenados por el suceso. La voz doliente de la esquila era el anuncio precursor de la ceremonia fúnebre que iba a celebrarse para dar sepultura en el mar al cuerpo inerte de un joven pasajero que había fallecido a las doce de la noche, del día 25, de tisis galopante, aguda.

Ya al entrar en el barco en la Habana siete días antes, con las señales de la muerte marcadas en el rostro, el médico, practicado el exámen de rigor, quiso rechazarle; pero el pobre enfermo se hincó de rodillas y en un tono suplicante rogó que le admitiera, "porque no quería perecer en tierra extraña y deseaba ir a morir entre los suyos, al lado de sus padres queridos, en el pueblo de sus amores."

Tenía el difunto 22 años, la edad dorada en que sonrían las ilusiones; se llamaba Laureano Pego y era natural de la importante y pintoresca villa de Vivero, en la provincia de Lugo, de la hermosa región gallega.

Las cinco de la tarde del día 26, era la hora señalada para verificar el sepelio del muerto sepultando para siempre su cadáver en el profundo seno de los mares.

En un extremo de proa y hacia la parte de babor, formóse una especie de palio con un toldo de lona, bajo el cual, y a presencia del pasaje adolorido, se congregaron para entonar un solemne responso el Ilustrísimo Obispo de Camagüey, Monseñor Valentín Zubizarreta, dos ilustrados sacerdotes que le acompañan, los PP. Basaldúa y Echezarreta, Fr. Dionisio de Llorens, de la Orden de Capuchinos, y el digno Capellán del "Reina María Cristina."

El cadáver del infortunado compatriota había sido convenientemente colocado en un tosco ataúd de madera, preparado al efecto; y la caja estaba sujeta por ambos extremos con gruesos calabrotes. Vestidos de gala, sosteníanla cuatro recios marineros, dos por cada lado, y fué descolgada cuidadosamente por la borda, hasta que a la voz de "Fondo", dada desde el puente con toda solemnidad por el capitán del barco, don Pedro Zaragoza, arriaron en banda el ataúd y éste cayó pesadamente en el mar y envuelto en las olas desapareció para "in eternum" en la sima insondable del Océano.

Pude ver en tan tristes momentos rodar más de una lágrima por las mejillas de las almas piadosas que habían asistido al acto conmovedor.

Pero ¡oh, contraste de la vida humana! Aún repercutían en los aires los ecos últimos de la oración elevada al cielo por el alma del extinto, cuando hirviendo nuestros oídos con sus sonos estridentes, la corneta nos anunciaba la hora del refresco...

Y no sé por qué a mí me pareció que la puesta de sol de aquella tarde no había sido tan deslumbradora como suele serlo en las soledades marinas a la altura en que nos encontrábamos, ya que a la hora de ocultarse el astro rey ofrece de ordinario el espectáculo más fantástico y grandioso que pudiera concebir la mente, y hasta la luna, que en días anteriores había brillado esplendorosa, esa noche apareció con faz

tristona, pálida, como si el sol y la luna de consuno quisieran así asociarse al hondo duelo que nos embargaba.

IV

Pocos sucesos dignos de mención han ocurrido hasta la hora de ahora en los nueve días que llevamos de viaje. Y aunque de manera concisa y breve, paso

turas que se hicieron, pues en el terreno de las hipótesis puede llegarse hasta el infinito.

Suponían unos que aquellos restos de balsa procedieran de un naufragio, habido quién sabe dónde y por qué causa. Quizás los náufragos que a ella se ampararan—pensó alguien—como a tabla de salvación habrían sido recogidos oportunamente por algún barco que acudiera solícito al aviso inhalámbrico o que acertara a pasar casualmente por el lugar de la ca-



SANTANDER.—S. M. la Reina al llegar a la Plaza de Toros para asistir a la corrida a beneficio de la Caridad.

(Fot. Samot.)

a relatarlos para satisfacer en parte la ávida curiosidad del lector.

Situada la gente pasajera sobre la borda del costado de estribor, se entretenía con singular algazara el día 27 en la contemplación de los delfines que nos seguían en veloz regata y de los peces voladores que emergían del agua y volvían a sumergirse de trecho en trecho, cuando uno de los espectadores acertó a ver a lo lejos un bulto que a intervalos se ocultaba, sin que nadie comprendiera, a pesar del auxilio de los lentes de largo alcance, de qué objeto se trataba; pero a medida que el barco fué aproximándose a él, vióse claramente que era una balsa de grandes dimensiones y a la cual le faltaban algunos fragmentos.

Con el bulto a la vista, la imaginación echóse a volar por los campos de la fantasía, y fueron entonces muchas y variadas y para todos los gustos las conje-

tástrofe. Y así por el estilo, y aun de otra manera menos lógica, discurrían los demás. Lo cierto es que por las muestras, y según la sabia opinión de los expertos en cosas que tienen relación con el mar, el caso que pudiera haber ocurrido no era reciente, pues la balsa hacía mucho tiempo que estaba flotando.

Dos mañanas consecutivas nos sorprendieron a bordo con algo insólito. La gente corría en todas direcciones asustada, estremecidas al oír los pitazos alarmantes. Muchos dormían tranquilamente en sus camarotes el sueño matutino. Quién, despavorido y en ropas menores, se echó a correr por pasillos y salas. Pronto se supo que se trataba de hacer dos simulacros, de incendio el uno y de naufragio el otro. Mas como las simuladas operaciones habíanse llevado a efecto sin el aviso de rigor el día antes, inesperadamente, excusado es decir que hubo sobresaltos y

sustos, gritos y desmayos, pero la paz y el sosiego volvieron a los espíritus conturbados, pusilánimes, al saberse que eran de mentirijillas las maniobras que se estaban haciendo.

En ambos simulacros mostró la dotación del barco la pericia y competencia que posee para en trances de esta índole poder salir airoso del peligro. Ya se trate de acudir prestos a ponerse los salvavidas, ya de manejar cubos y mangueras, todos demuestran que son prácticos y diestros, desde el contra maestre, lobo de mar, y el rudo marinero hasta el serviola y el marmitón, y desde el mayordomo y el que presta servicios en cámaras y salones hasta el que se cuida como monaguillo de los menesteres religiosos a las órdenes del Capellán; pues como un sólo hombre acudieron con rapidez y precisión a ocupar sus respectivos puestos, tan pronto como la bocina con su bronco sonido dió la señal de alarma. Y era de ver cómo unos y otros, salvando los obstáculos del camino, iban por entre jarcias y cordajes subiendo hasta los botes por escalas movibles o trepando por palos y vergas, espectáculo que aún sabiendo que es simulado resulta emocionante en medio de la imponente soledad del Atlántico.

Habían transcurrido veinticuatro horas sin que nos ocurriera ningún suceso extraño. El de ayer ya había sido relegado al olvido, aunque algunos todavía andaban tomando sendas tazas de tila para calmar los nervios.

Eran las dos de la tarde del día 28. Nos hallábamos a los 29° 04 N. de latitud, cerca de las Islas Afortunadas. Mirando hacia el lejano confín del horizonte podía verse algo así que semejaba a un jirón de nube, desprendido de lo alto, de tono gris, el cual andaba rozando los mares y aún parecía que flotaba llevando una dirección paralela a la del vapor "Reina María Cristina", aunque distantes entre sí enormemente. Mas las distancias fueron acortándose y el objeto desconocido, tomó otra forma, y se vió que tenía una ligera semejanza con la de un barco, sin que pudiera determinarse por el momento si era de velas o de vapor, pero suponíase que fuera lo primero, porque no humeaba. Y hubo quien, más lince que los demás, aseguró, aventurándose a propalar la noticia, que era un navío de gran porte que se hallaba al garete y que nos pedía auxilio por medio del telégrafo de banderas. Corrió la especie como un reguero de pólvora entre los pasajeros. Y en efecto, así debía ser porque nuestro buque describió un círculo en su marcha y puso proa hacia el bajel desconocido. Salieron a relucir lentes y catalejos y todo el mundo se interesó en escudriñar la lejanía. Hicieronse comentarios muy sabrosos, que omitiré en parte. Era una delicia oír tan pintorescas y encontradas opiniones. Creían algunos que se trataba de un buque víctima de un torpedeamiento, con una vía de agua, por lo que acaso no pudiera seguir navegando. Juzgaba éste que tenía razón asegurando que llevaba a bordo unos naufragos, recogidos en la travesía, los cuales deseaba trasbordar. Quién suponía que era un monstruo marino que a flor de agua y en su estertor de muerte, daba recios aletazos elevando a la altura grandes columnas del salobre líquido. Otros presumían que en el barco necesitaban el auxilio del médico para asistir a algún enfermo. Había quien se

atreví a conjeturar que era un buque fantasma, que andaba sin gobernarse navegando al azar, desapareciendo unas veces, y volviendo a aparecer otras, hoy en el Atlántico, mañana en el Pacífico, y ora a orillas del Termodonte... o en el paso de las Termópilas. Pero muchos, y ésta era la opinión más generalizada, figurábase que a bordo andaban faltos de víveres y querían que se los suministráramos. En tanto nuestro buque, ansioso de poder prestar el debido socorro, forzando la máquina pudo en breve aproximarse al misterioso navío y ya en frente de él las dudas desaparecieron, y las nubes, los monstruos y los fantasmas quedaron desvanecidos, observando con alegría y regocijo que sólo se trataba de una hermosa corbeta, con sus tres palos gigantescos, y desplegando todo su velamen, que el viento hendía. Vimos además que la velera nave era de nacionalidad española, pues en cada uno de sus costados tenía pintadas sendas franjas con los colores de la bandera rojo y gualda, y pudimos ver claramente que por rótulo ostentaba esta inscripción: **VIVA** (España).

Y puestos al habla ambos capitanes por medio de las bocinas, comenzó el siguiente interesante diálogo:

—¿De dónde venís?—preguntó el capitán Zaragoza.

—De la Florida—contestaron desde la corbeta.

—¿Cuándo salisteis?

—Hace 72 días.

—¿A qué matrícula pertenecéis?

—A la de Barcelona.

—¿A dónde vais?

—A dicho puerto.

—¿Cuál es vuestra casa armadora?

—La de Astoria, de la Ciudad Condal.

—¿Tenéis alguna avería?

—No.

—¿Acaso enfermos?

—Tampoco.

—¿Necesitáis víveres?

—No.

—¿Vais bien entonces?

—Sin novedad.

—¿Pues qué deseáis?

—Saber la altura a que nos encontramos y que al llegar a España digáis a la casa de Astoria por teléfono dónde nos habéis visto.

Yo no sé si hubo o no el adiós de rúbrica, pero noté que la conversación había sido interrumpida bruscamente.

Al capitán Zaragoza le pareció sin duda algo pesada la bromita por que de rondón mandó virar en redondo, alejándose el barco velozmente, después de lanzar al aire dos agudos pitazos que debieron caer en la corbeta "Viva" como una bomba.

F. Barou Marsella

(Concluirá en el próximo número.)

SENSIBLE PERDIDA.

Ha muerto un hombre bueno, un comerciante antiguo y de gran prestigio: un montañés ejemplar: un padre y esposo modelo: don Pedro Sánchez Vélez, al que nos unía vieja y sólida amistad.

Relativamente joven ha pagado su tributo a la vida el inolvidable y querido conterráneo. Dedicado al comercio desde su mocedad, formó parte de la respetabilísima razón social de Sánchez, Garín y Ca., y por su inteligencia y talento para los negocios escaló bien pronto elevadas posiciones entre los comerciantes habaneros, siendo su casa hoy de Sánchez y Solana, de las más reputadas de la República.

El señor Sánchez Vélez prestó grandes servicios a la Beneficencia Montañesa, de cuya institución fué vocal activo e inteligente. Jamás se aminoró en él el amor a la tierra. Soñaba con ella. Era su ideal, y así nos lo decía, ponerse bueno, retirarse de sus múltiples negocios, atender a la administración de su cuantiosa fortuna y vivir tranquilo y feliz con su esposa e hijos en la tierra amada, tanto más amada cuanto mayor es el tiempo que vivimos alejados forzosamente de ella.

El destino impidió al señor Sánchez Vélez realizar sus venturosos ensueños. Y es que la vida es así: se trunca cuando creemos que vamos a ser más felices y a recoger el fruto de nuestro incesante trabajo. Se quiebra para siempre o se pára en el cementerio cuando más felices estamos de vivir.

Pedro Sánchez Vélez deja en el comercio habanero un nombre inmaculado. Su seriedad, su corrección y sus grandes virtudes harán que le recuerden siempre con cariño y respeto. Sus pobres hijos recogerán su herencia y sabrán enaltecer la memoria del padre amantísimo, del esposo excelente y del montañés que a todas horas bendecía el santo lugar de

su nacimiento y la memoria de los que le dieron el ser e inculcaron en su corazón la fe en la virtud—como hacen todos los padres montañeses—y la devoción a la tierra inolvidable.

El entierro del señor Sánchez Vélez fué una imponente manifestación de duelo. Jamás pudo estar mejor aplicada la frase. El comercio, la industria, la banca, los pobres a quienes socorría concurrieron al piadoso acto, testimoniando así su afecto al amigo caído para siempre.

El doctor Lorenzo D. Beci hizo al pie del panteón de la Beneficencia Montañesa, en una de cuyas bóvedas quedó sepultado el cadáver de nuestro conterráneo, el elogio fúnebre de éste. La palabra mágica, doliente y triste en aquella ocasión, del ilustre orador y jurisconsulto, conmovió a todos. Relató los triunfos comerciales del señor Sánchez Vélez, su honradez acrisolada y su amor al trabajo y a la Montaña, despidiendo el duelo en nombre de su familia y consocios, y, conmovido, en nombre de éstos le abrazó lloroso nuestro querido amigo y conterráneo D. Angel Solana unido por negocios, parentesco y amistad al eternamente desaparecido.

LA MONTAÑA se asocia al duelo de nuestra Colonia por la sensible e irreparable pérdida que acaba de experimentar, y hace suyo también y muy sinceramente el duelo de la distinguidísima familia del infortunado comprovinciano y de la razón social de Sánchez y Solana, que pierde la figura de más relieve de la rica casa comercial tan considerada en toda la República.

Paz eterna al alma del bueno, del noble, del queridísimo amigo cuyo fallecimiento nos sume en la mayor de las tristezas y en la más honda de las tribulaciones.

¿Porqué tan pronto nos abandonarán los buenos?



Don Pedro Sánchez Vélez.



LA VERBENA DEL TENNIS.

(NOTAS AL VUELO POR JOSE DEL RIO SAIZ.)

¿De dónde salió anoche tanto chal?

Al conjuro de La Caridad se abrieron los viejos armarios, las nobles arquetas donde entre alcanfor y plantas olorosas, se guarda como en un relicario el viejo tesoro familiar. Algunos eran los mismos chales que llevaron damas contemporáneas de Isabel II. Marinos montañeses, los compraron para sus prometidas en sus largos viajes por los puertos de China. Y el legado precioso va transmitiéndose de generación a generación, como se transmiten las reliquias y las joyas raras, y los muebles que usó alguna vez, al pernoctar en la casa solariega, un príncipe viajero.

Las buenas casas de Santander tienen su mantón, ennoblecido por los años y por los recuerdos. Estas preciosas prendas sólo salen en las ocasiones memorables. Lo era la de anoche y los mantones se movilizaron.

Se supo que la Reina, iría tocada con el chal españolísimo y para hacerla coro, todas las mujeres bellas de nuestra buena sociedad, se tocaron lo mismo. Así la verbena de anoche en el "tennis" fué una bella fiesta de españolismo y de arte.

Todo contribuía a la magnificencia del cuadro: el lugar de la fiesta, a la orilla del mar, junto a los jardines del Palacio. Acaso faltaban estrellas en la noche, mas nadie las echó de menos. Había ojos que brillaban más, que tenían más encanto y más luz.

Debió salir alguna estrella, a primera hora, y al ver a las bellas de los mantones, debió decir a las demás:

—Retirémonos, porque vamos a hacer mal papel.

Y le hubieron hecho de seguro. Como le hicieron las flores, que para adorno, o por coquetería, para que resaltase más su triunfo, se pusieron algunas muchachas en los escotes y en el pelo. ¿Quién adornaba a quién?

Los que estuvieron anoche en el "tennis" podrán dar razón.

Desde las diez de la noche empiezan a llegar automóviles y coches conduciendo a los invitados. Todas las hermosas se han dado cita allí. Cada mujer que entra, levanta tempestades de admiración.

El campo del "tennis" presenta un aspecto fantástico. La iluminación, de vistosos y pintorescos faroles y arcos volátiles, y la bella decoración de guirnaldas, acusan la mano de un artista. Y un artista es, el joven doctor Julio Cortiguera, quien se ha encargado de estos menesteres. Recibe muchas y merecidas enhorabuenas.

Los acordes de la Marcha Real y el clamor de los vivas anuncian la llegada de los Reyes. Don Alfonso viste de "clubman" y como él los infantes y los personajes de su séquito.

La Reina es una divinidad. Lleva un mantón blanco y rosa. Nunca galas mejores cuadraron mejor a su belleza peregrina. Era como un símbolo vivo y triunfante de España.

Españolísima también la infanta Luisa. Y la princesa Felipe de Borbón.

El grupo es una pandereta colorista y alegre.

Y empieza el baile.

Bajo la batuta de Celayeta, la banda de Valencia ataca un pasodoble bizarro.

Lo baila la Reina, cuya pareja es el infante don Carlos. La infanta doña Luisa baila con don Enrique Careaga. Otras muchas parejas les imitan.

Don Alfonso contempla complacido el espectáculo. Ha saludado a los señores de Laiglesia, y se sienta entre la bellí-

sima Rosario González Labarga y la señorita de Lombillo. Esta acepta el brazo de Careaga, que la saca a bailar, y Rosario y su marido quedan en conversación con Don Alfonso.

Momentos después el Rey habla durante largo rato con el capitán de Infantería don Julio Castro, el formidable tirador.

Un joven santanderino, don Eduardo G. Camino, alcanza luego el honor de ser pareja de la Soberana. Don Alfonso ha salido también a bailar, y lo hace primero con su alteza la infanta doña Luisa y luego con la señora de Laiglesia.

A Camino, suceden en el honor de bailar con la Soberana, el joven Falcó, hijo de los duques de Montellano, don Honorio Maura, Agustín La Serna, hijo del gobernador civil; el marqués de San Miguel y el señor Laiglesia.

Pareja de Don Alfonso en otro baile es miss Dumaresq, una preciosa flor de los jardines de Inglaterra, huésped de los marqueses de Movellán, que la acompañan.

Don Alfonso la había visto en alguno de sus viajes por el extranjero. Anoche la conoció por verla.

A la hora en que trazamos estas líneas la hermosa fiesta adquiere su máximo esplendor. Imposible dar más detalles.

Los Reyes e Infantes han sido obsequiados con un lunch servido por Royalty, con arreglo a las tradiciones de la casa.

Luis Corcho infatigable y acertado organizador de este festival inolvidable, nos dice que la recaudación, completamente espontánea, sin presión alguna, pasa de 5.000 pesetas.

Dios se lo pague a todos.

Vamos a poner un broche triunfal a estas impresiones. Los nombres de la señoritas que lucieron mantones. Es decir, de las que vimos nosotros, pues fué imposible hacer una lista exacta. Temblamos ante las omisiones, tan sensibles como inevitables. Ahí van unos nombres.

Concha Bergamín, María Ruano, Ascensión García, María y Teresita Pellón, Lolita Solórzano, Dumaresq, Carmen Movellán, María Luisa, Ramoncita y Josefina de Felipe, Pilar Díaz Salcedo, María y Josefina Ródenas, Anita Arrarte, Conchita y Elisa Bautista Vidal, Pilar Medina, Paloma Falcó, Angelita Mérito, Felisa Orejón, Anita Jofin, Angeles Saráchaga, Elsa y Nena Meave, Lolita Lasala, Carmen Cortiguera, Casilda Pombo, Angelita y Carmen Cabrero, Aurora Bedía, María y Avelina Corcho, Mercedes Estefani, Julia Mazarrasa, Luisa y María Freire, Juanita y Angelines Huidobro, Luisa Piñeiro, María Luisa Huidobro, Elvira Camino, Lolita Quintana, Josefina Alvear, Anita Soto, Angeles Solórzano, Fifi Hevia, Aurea y Pilar Corpas, Nieves y Manolita Mowinkel, Josefina Parra, María Piñal, Berta y Marta Albán, Lucrecia Agüero, Cristina Cuevas, Conchita García Lomas, Teresita Torres, María Quintana, Inés Pardo, Vicentina Corpas, Gracita Flórez Estrada, María Horga, Quinita Despujols y otras muchas más.

Muchas señoras acudieron también con mantones de Manila, recordamos a las señoras de Ruano, Laigleias, Pombo (don César), Morales (don Manuel), Córdova, Corpas (don Luis), de Corcho (hijo), de Correa (don Fernando y don Juan), de Lapuente y otras elegantemente vestidas como la marquesa de Espeja, marquesa de San Miguel y Reina, de Arrate (don Ruperto), de Casto Lozano, Ramila (don Paulino y don Aurelio), Puente y Terán, de Lozano, de Goicoechea, Hoppe, Pardo (don Leopoldo), Felipe Pérez, Alban, marquesa de Movellán, Illera, Apolinario, Corcho (don Leonardo) y Flórez Estrada.

Santander, 18 de Agosto de 1918.

DEL VERANEIO.

(DE NUESTRO REDACTOR EN SANTANDER.)

Lo que desaparece.

ESTE año la urbe montañesa ha perdido todo sabor clásico del día del Santo, que nos recordaba las viejas costumbres del Santander de Pereda, a las que tan apegados eran nuestros mayores.

Las famosas ferias y fiestas santanderinas, con sus calgatas, sus "cucañas" marítimas, las sesiones de fuegos de artificio en bahía, las veladas en el "Verdoao" y en los Pinares, hasta la tradicional corrida de Santiago, todo, todo ha sido olvidado, todo ha muerto.

El Santander actual empieza a vivir otra vida más en

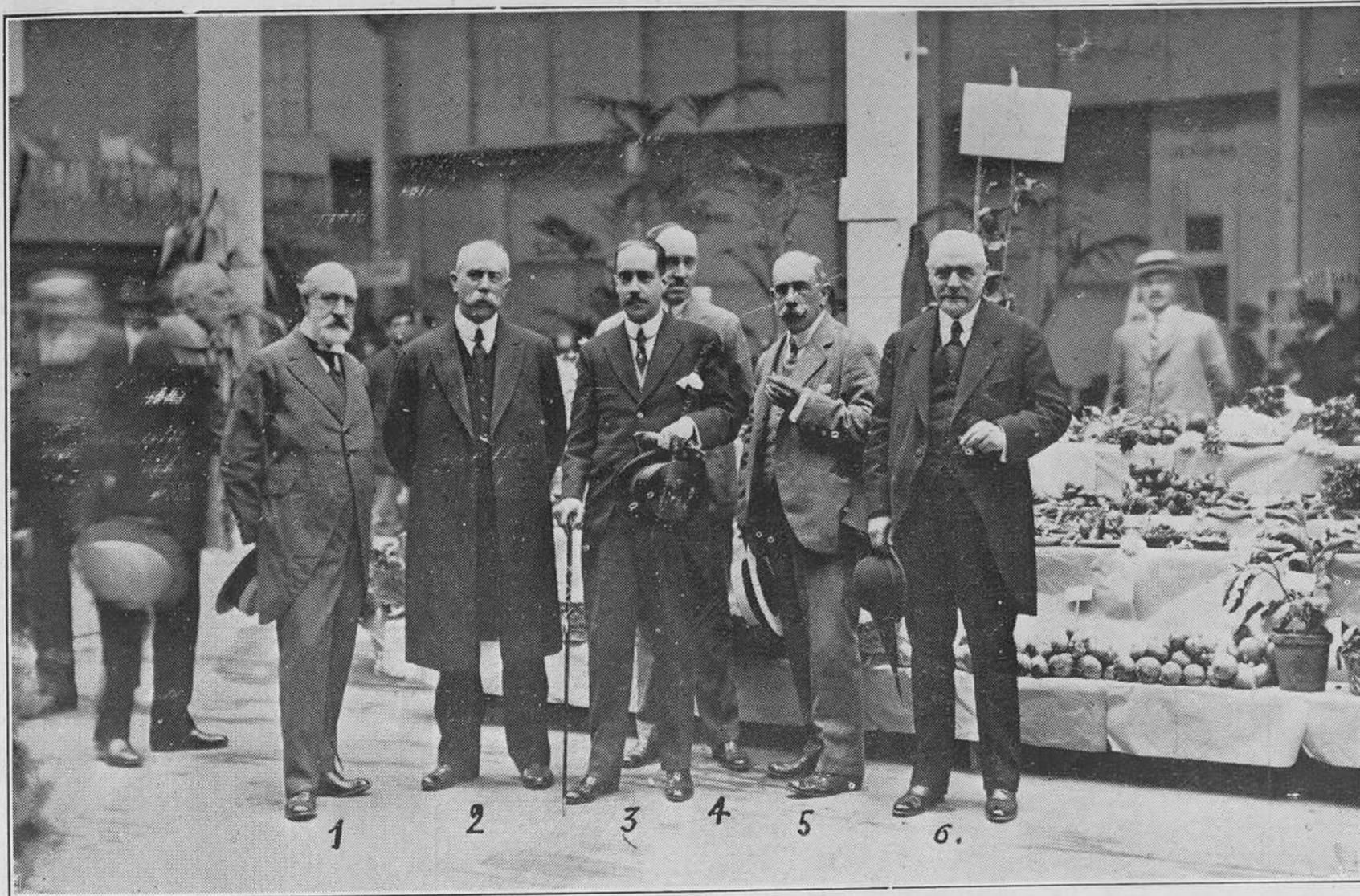
¡Santander empieza a familiarizarse con el monóculo y el sombrero de copa gris de Mr. Marquet!

EL DIA DE SANTIAGO.—Para los *repórters* de la prensa montañesa el día de Santiago el mayor, ha sido de ajeteo verdad.

Los sucesos interesantes se han repetido en este día terriblemente abrumador.

Narrémoslos por orden, comenzando por la apertura de la sexta Exposición de Agricultura e industrias derivadas, organizada por la Cámara Agrícola.

Se inauguró la Exposición a las once de la mañana, y asistieron al acto el alcalde, señor Pereda Elordi; el subse-



EXPOSICION AGRICOLA DE SANTANDER.—No. 1, Excmo. Sr. D. Salvador Castelló; (2) D. Salvador Aja, Presidente de la Cámara de Comercio; (3) Sr. Pereda Elordi, Alcalde de Santander; (4) Don Pablo Garnica, Subsecretario de Hacienda; (5) D. Andrés Avelino Pellón, Presidente del Consejo Provincial de Agricultura y Ganadería; (6) D. Eduardo P. del Molino, Presidente de la Cámara de Comercio.

(Fot. Leoncio.)

armonía con la época, de más agitación y actividad, más "europea", que se dice ahora.

Tal día como ayer otros años a Santander llegaban los trenes, abarrotados de viajeros de la provincia que se desparramaban por la olvidada alameda segunda, invadiendo los barracones de espectáculos y los figones o bien acudían en legión al Sardinero a contemplar el mar, siempre proceloso...

Ayer se notó en la ciudad la ausencia de las gentes aldeanas que antaño constituían toda la población flotante santanderina.

Continúan llegando los trenes con el completo de viajeros, gentes *bien* que ocupan las habitaciones más lujosas de los hoteles, pasean en automóvil, flirtean en francés, y acuden a las carreras con regias *toaletas* éllas, de severa etiqueta éellos.

cretario de Hacienda, señor Garnica, que acababa de llegar en el correo; el presidente y el fiscal de la Audiencia, señores Escalera y Sierra; los presidentes de la Cámara de Comercio, señor Pérez del Molino; de la Liga de Contribuyentes, señor Rodríguez Parets; de la Junta de Obras del puerto, señor Gómez; el vicepresidente de la Comisión provincial, señor Caleyá y los diputados provinciales señores Calderón y Prieto Lavín; el canónigo señor Iglesias, por el Obispado; ingeniero forestal, señor Herrero; teniente coronel de la Guardia civil, señor Alonso, director del Banco de Santander, señor Gómez de la Torre; presidente y vocal del Consejo de Agricultura y Ganadería, señores Pellón y Alonso; administrador de Rentas; Asociación de Ganaderos; presidente de la Colonia Palentina, señor Ramos; Círculos y Sociedades y otras muchas representaciones.

Previa lectura de una memoria del secretario de la Cámara señor Lastra Eterna, historiando el desarrollo de la agricultura e industrias rurales en la región, y un breve discurso del Alcalde, enalteciendo la labor de cultura y progreso llevada a cabo por la asociación organizadora del acto, y algunos párrafos en honor de los agricultores montañeses, el señor Pereda Elordi declaró abierta la Exposición en nombre del Rey.

El señor Vallina (D. Antonio), vicepresidente y alma de todas estas manifestaciones de progreso agrícola, para quien las corporaciones oficiales montañesas han pedido al Gobierno la concesión de la Gran Cruz del Mérito Agrícola, nos ha guiado por los amplios pabellones del "Alcázar" donde ha sido instalada la Exposición.

Amablemente, como sabe hacerlo este cumplido caballero montañés, nos ha ido explicando la importancia de los mil productos expuestos a la curiosidad y al interés de los visitantes; el desarrollo de cada una de las industrias que los producen, y otros pormenores con ellas relacionados.

Se compone la Exposición de las siguientes secciones:

Industrias lácteas, Gallinicultura, Colombicultura, Cuniculicultura, Sericicultura, Agricultura, Arboricultura, Agricultura de secano, Horticultura, Jardinería, derivadas de la Agricultura y maquinaria, y figuran en ellas las instalaciones de los señores siguientes:

Industrias lácteas.—Francisco González Ceballos, de San Felices de Buelna; Desiderio Caballero, de Oreña; Eloy



Instalación de la "Soc. An. Industria Láctea" de Torrelavega.— Gran Premio de Honor de los Infantes Doña Luisa y Don Carlos.

(Fot. Leoncio.)

Saiz, de Liérganes; Francisco D. Trueba, de Hazas en Cesto; Sociedad Industrias Lácteas, de Torrelavega; Fábrica de Harina lacteada "Nestlé", de La Penilla; Ramón Rodríguez, de Molledo; Rogelio Fuego Alvarez, de San Felices.

Gallinicultura.—José Echevarría Urquidi, de Muriedas; Pedro Castañedo, de Igollo; Granja "Esperanza", de Bilbao; José F. G. Briz (Granja Pepita), de Santander; Martín Vial, de Valdecilla; Granja Avícola "Henales", de Villaverde de Trucíos; Ramón Pelayo, de Valdecilla; Fidel Carrión, de San Salvador; Adolfo Vallina, de Maliaño.

Colombicultura.—Luis Saez, de Santander; Federico Iriarte de la Banda, de Santander; Josefa Palazuelos, de Santander.

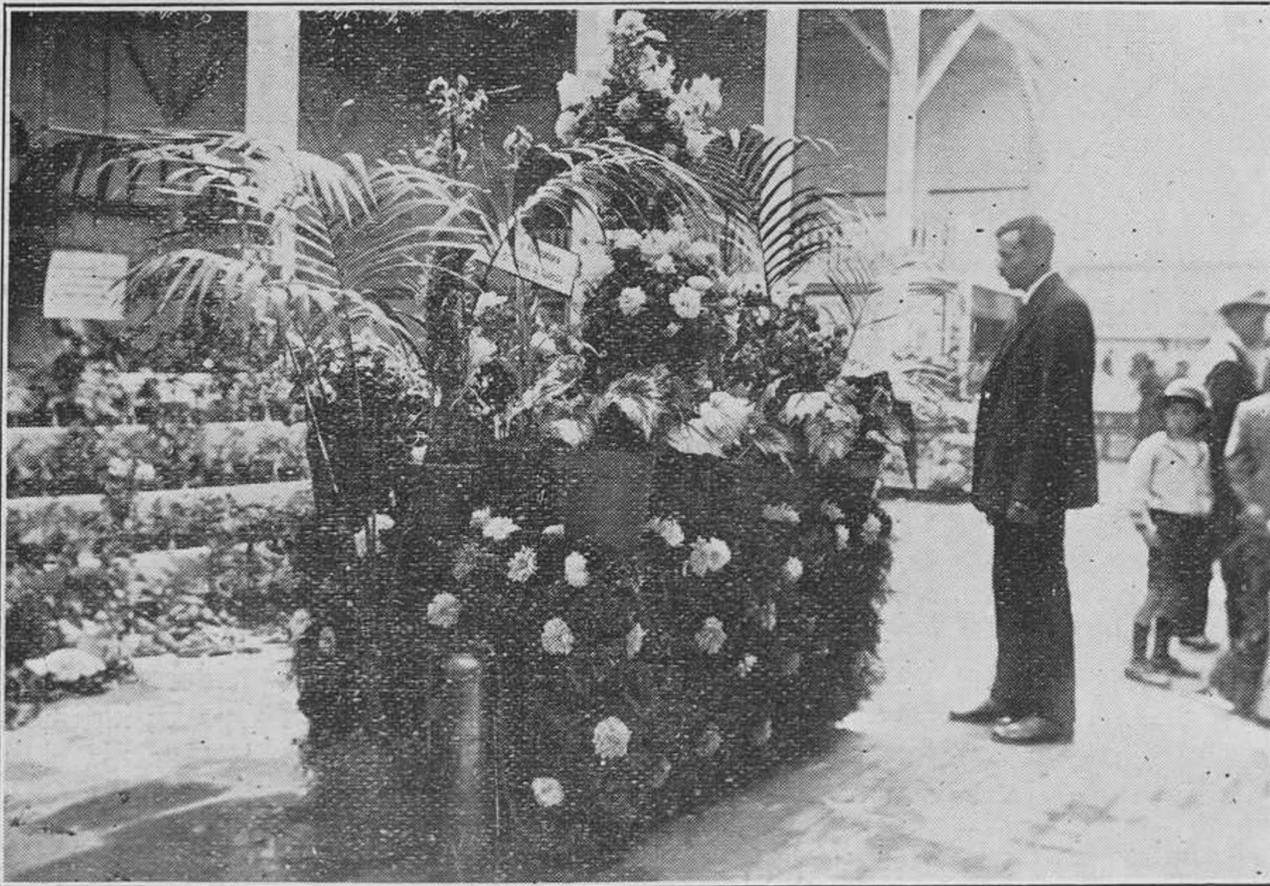
Cuniculicultura.—Fidel Carrión, de San Salvador; José Izaguirre, de Puente de San Miguel.

Apicultura.—Angel Rodríguez, de Santander; Adolfo Vallina, de Maliaño; Antonio Peredo, de Santander; Granja "El Ramo", de Argoños.

Arboricultura.— José Izaguirre, de Puente de San Miguel; Lorenzo Blanchard, de Santander; Emilio Peredo, de Santander.

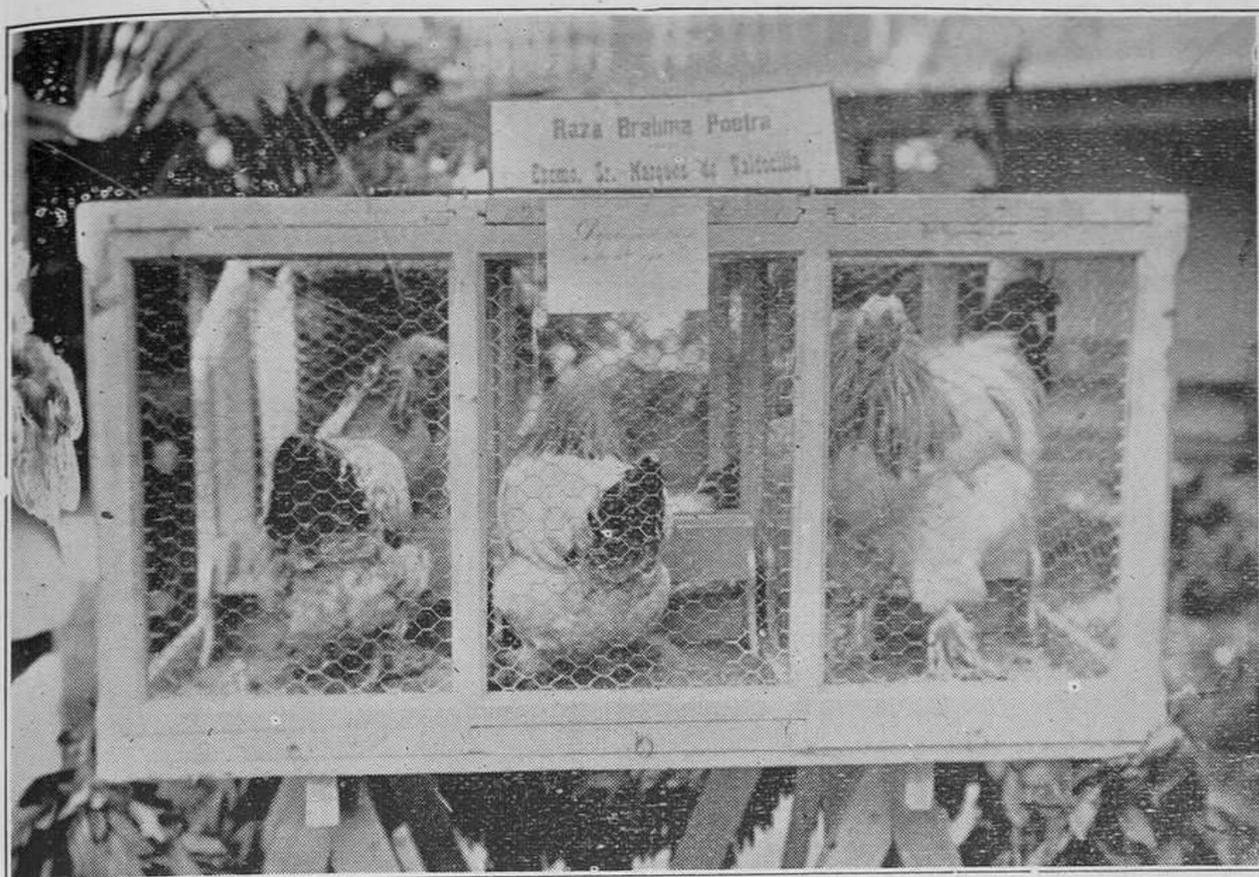
Agricultura de secano.—Pedro Castanedo, de Igollo; Sindicato Agrícola Católico de Premezzo; Pedro Guadalupe, de Obregón.

Horticultura.—Florentino González, de Monte; Gregorio Martínez, de Santander; Pilar Lanza, de Monte; Epifanio Díaz, de Santander.



La magnífica instalación de asombrosas flores del Excmo. Sr. Marqués de Valdecilla.—Gran Diploma de Honor.

(Fot. Leoncio.)



El lote de gallinas Brahma, del Excmo. Sr. Marqués de Valdecilla.—Diploma de Honor.

(Fot. Leoncio.)

Jardinería.—Fernando D. de la Guerra, Virgen de la Peña; Gregorio Martínez, Santander; Ramón Pelayo, Valdecilla; Esteban Amorrortu, Santander; Joaquín Escalante, id.; Gregorio de la Fuente, id.; Hijas de Gutiérrez.

Derivadas de la Agricultura.—Juan P. San Miguel, de Santander.

Maquinaria.—Ramón Cagigas, Guarnizo; Abdón Otera, Torrelavega; Francisco Peñil, Herrera de Camargo.

Algunos datos interesantes para completar esta información:

Entre las diversas industrias regionales que tienen una representación honrosísima en el certamen, figura una nueva e importante fábrica de la Sociedad de Industrias lácteas, establecida en Torrelavega. Esta industria es la primera en España que ha empezado a lanzar al mercado los objetos más caprichosos y raros, fabricados con caseína. Los hay tales como bolas de billar, puños artísticos de sombrillas, peinetas, etc., etc. La misma fábrica en la que sólo se emplea como primera materia la leche, fabrica azúcar de este producto y un preparado especial para elaborar pinturas.

Otra industria importantísima de la que solo ella funciona en España es la fábrica de las conocidísimas harinas lacteadas "Nestlé", establecida en La Penilla. Consume 10.000 litros diarios de leche para la preparación de la leche condensada, y vende anualmente 850.000 botes de la famosa harina.

En la presentación de la especie avícola se distinguen en la Exposición las del señor Marqués de Valdecilla, quien presenta magníficos lotes de raza Brahma pura.

El ilustre montañés presenta también una instalación de jardinería, espléndida, en la que se reúnen las flores más lindas con el arte más refinado.

La descripción de todo lo notable que encierra la exposición sería tanto como hacer interminables estas notas; nos limitaremos, pues, a dar un resumen de las instalaciones premiadas. Son las siguientes:

Industrias derivadas de la leche.

Gran Premio de Honor de Su Majestad el Rey a la fá-

brica de harina lacteada "Nestlé" y leche condensada marca "La Lechera", de la Penilla de Cayón.

Gran Premio de Honor de Sus Altezas Reales los serenísimos infantes don Carlos y doña Luisa a la Sociedad Industrias lácteas, de Torrelavega, por sus productos industriales derivados de la leche.

Diploma de Honor a la misma Sociedad por la elaboración de sus quesos y mantecas.

Gran Diploma de Honor a don Francisco D. Trueba, por leche esterilizada y homogeneizada y quesos elaborados en su fábrica de Hazas de Cesto.

Diploma de Honor a don Francisco G. Ceballos, de San Felices de Buelna, por sus quesos y mantecas marca "Granja Emilia".

Primera medalla a don Eloy Saiz, de Liérganes, por la elaboración de sus quesos y mantecas.

Segunda medalla a don Desiderio



El colmenar de D. Antonio de Herrera, de Azoños.—Primera medalla.

(Fot. Leoncio.)



Caballero, de Oreña, por la elaboración de sus quesos.

Primera medalla a don Ramón Rodríguez, de Molledo, por su extracto concentrado de cuajo líquido.

Primera medalla a don Rogelio Fueyo Alvarez, por su extracto concentrado de cuajo líquido.

Gallinicultura.

Campeonato provincial de Avicultura a don Martín de Vial, de Valdecilla, por su espléndido lote de pollos Orpington blanco.

Diploma de honor al excelentísimo marqués de Valdecilla, por su magnífica pareja de Brahma armiñado.

Se concedieron medallas de primera clase a los señores siguientes:

A don Adolfo Vallina, de Muriedas, por un magnífico gallo castellano, negro.

A don José Echevarría Urquidi, de Muriedas, por su lote de gallinas castellanas negras.

A la granja "Henales" de Villaverde de Trucios, por su lote Rhode Island.

A don Francisco G. Ceballos, de San Felices, por su pollo y dos pollas Leghorn.

A don José Fernández García Ruiz (Granja Pepita), por su lote de Castellanas blancas y sus gallinas pedresas.

A don Adolfo Vallina, de Muriedas, por su lote de pollos Castellanos negros.

Primeras medallas.

A don Federico Iriarte de la Banda, de Santander, por sus trabajos en selección de palomas.

A don Luis Saez, de Santander, por sus dos parejas de palomas buchonas blancas y golondrinas grises, con cabeza y cuello color metálico.

Segundas medallas.

A don Fidel Carrión, de San Salvador, por su lote de pollas pedresas.

A doña Josefa Palazuelos, de Santander, por su pareja de palomas buchonas y pichones.

El Jurado propone a la Cámara Agrícola otorgue un Diploma de Honor a la granja "Esperanza", de Bilbao, por su cooperación, constancia y belleza en el conjunto de las aves presentadas.

Asimismo el Jurado propone la concesión de una mención honorífica y veinticinco pesetas en metálico a la aldeana doña Engracia Lasso, que crió por su propia mano los Orpingtons de don Martín de Vial, agraciados con el premio del Campeonato.

Sericicultura.

Primer premio a don José Izaguirre, de Puente de San Miguel, por su instalación de sericicultura y segunda medalla por sus viveros de plantas.

Segunda medalla a don Adolfo Vallina, de Muriedas, por su producción de capullos de seda.

Apicultura.--Primeras medallas.

A don Angel Rodríguez, de Santander, por su instalación y productos apícolas.

A don Adolfo Vallina, de Muriedas, por su instalación de apicultura.

A don Antonio Peredo, por su instalación de apicultura.

Agricultura.

Gran Diploma de Honor a don Lorenzo Blanchard, de Santander, por su instalación de semilleros, viveros y muestras de maderas industriales.

Primera medalla a don Pedro Castanedo, de Igollo, por su instalación de legumbres vivas.

Diploma de Honor al Sindicato Agrícola, de Prellezo, por sus productos agrícolas.

Primer premio a don Pedro Guadalupe, de Obregón, por sus experiencias de cultivo de trigo.

Mención Honorífica a don José Noriega, de La Revilla, por sus experiencias de cultivo de trigo.

Primeros premios.

A don Florentino González de Monte, por su instalación de productos de huerta.

A don Gregorio Martínez, de Santander, por su instalación de productos de huerta y flores en macetas.

A doña Pilar Lanza, de Monte, por su instalación de productos de huerta.

Gran Diploma de Honor al excelentísimo señor marqués de Valdecilla, por su instalación de floricultura.

Primer premio a don Juan A. Beci, de Santander, por su colección de plantas y flores en macetas.

Primer premio a don Joaquín Escalante, de Santander, por su instalación de flores y frutas.

Diploma de Honor a don Gregorio de la Fuente, por su instalación de jardinería.

Otro a las señoritas Hijas de Gutiérrez (Las Floristas), por su instalación de plantas y flores en macetas.

Derivados de la Agricultura.

Diploma de Honor a don Juan C. San Miguel, de Santander, por su instalación de manufactura de mimbre.

Primera medalla a don Ramón Cagigas, de Guarnizo, por su instalación de máquinas agrícolas construídas por el mismo.

Otra a don Francisco Peñil, de Herrera de Camargo, por su prensa de empacar heno.

Primera medalla a don Abdón Cotera, de Torrelavega, por sus moldes torneados para quesos.

El regreso de los Reyes.

Sabíase de antemano que los Soberanos, después de pasar los días de la Reina Doña María Cristina en San Sebastián, donde ésta veranea, regresarían a Santander, para pasar el resto de la jornada en La Magdalena, y la población se disponía a dispensarles un recibimiento entusiástico, que no se llevó a cabo con gran sentimiento del vecindario por que los regios viajeros hicieron el regreso en automóvil para rehuir toda manifestación de homenaje.

Don Alfonso, acompañado de su ayudante el teniente coronel de Estado mayor señor Molins, y de un mecánico salió de San Sebastián a las ocho de la mañana, entrando en Santander por la carretera nueva a las dos menos minutos.

Doña Victoria que salió a la misma hora acompañada del duque de Santo Mauro y de sus damas de honor, se quedó breves momentos en Castro Urdiales, donde se desayunaron ambos Soberanos, llegando a las tres a La Magdalena el automóvil de la Reina.

En la Magdalena.

Momentos después de llegar a Palacio Don Alfonso, del Hotel Real partió con dirección a La Magdalena un automóvil oficial; en él iban el Presidente del Consejo señor Maura y el nuevo ministro de Marina don Augusto Miranda, que hacía pocas horas habían llegado de Madrid.

Los dos iban de gran uniforme.

A las tres de la tarde en punto, se verificó por primera vez en el Palacio de La Magdalena la jura de un ministro de la Corona, el primero que entra a cubrir una vacante en el Gabinete de notables del Gobierno español.

El suceso será histórico y merece hacerlo constar.

El Presidente del Consejo y el nuevo Ministro de Marina, general Miranda, terminada la ceremonia se trasladaron al

Hotel Real, con el tiempo preciso para cambiar el uniforme y bajar a la estación del Norte.

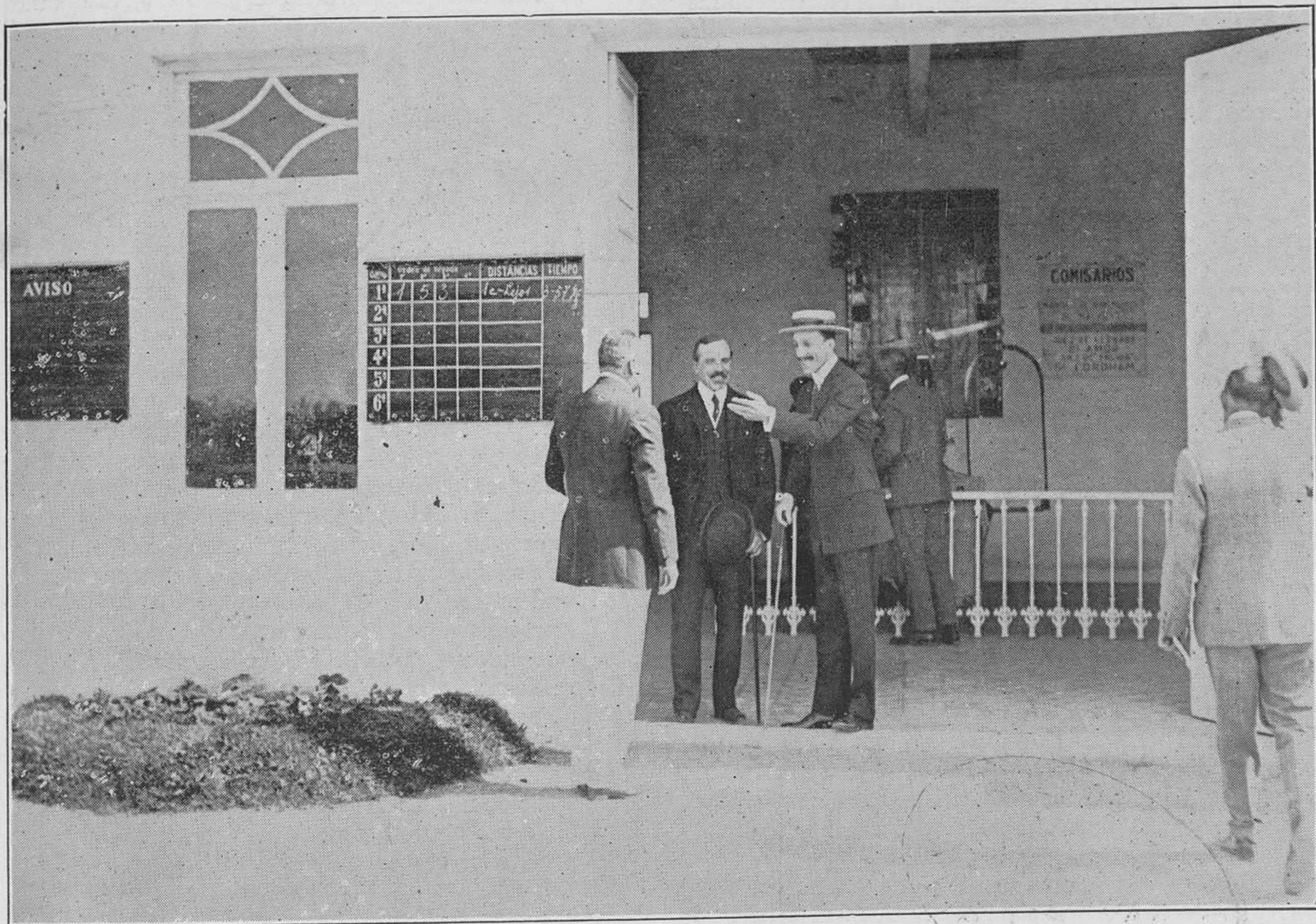
En el andén saludaron al señor Maura y al ministro el vicealmirante Pintado, el comandante de Marina, los comandantes de los buques de guerra crucero "Río de la Plata", cazatorpederos "Bustamante" y "Villaamil," aviso "Giralda" y cañonero "Número 8", anclados en bahía, y todas las autoridades locales.

Minutos después el general Miranda subía a un departamento especial, poniéndose en marcha el convoy.

En las carreras.

Como último día de la temporada de Carreras, los Reyes, los Infantes, con los Príncipes don Felipe y su esposa, y todo el alto personal palatino, fueron en automóvil a Bella Vista, donde se había dado cita todo el Santander elegante. El público ovacionó a la familia Real al presentarse ésta en el "stand".

El aspecto del Hipódromo era brillantísimo, como en los grandes días.



EN LAS CARRERAS.—El Rey conversando con Mr. Marquet en el Hipódromo de Bella Vista.

Dice Maura.

Aprovechando la despedida del nuevo ministro, los periodistas abordamos al señor Maura pidiéndole noticias.

El Presidente, que continúa caracterizándose por su reserva en hacer declaraciones, se limitó a decirnos que se había efectuado la ceremonia de la jura en presencia del jefe de Palacio marqués de Viana y de los Ayudantes del Rey, y que éste, después había firmado numerosos decretos que el ministro se llevaba a Madrid en la valija.

—Yo vendré a ver al Rey—terminó diciendo el Presidente, cuando los asuntos reclamen mi presencia o cuando Su Majestad me mande llamar. Mientras esto no sea permaneceré descansando en mi casa de Solórzano.

Después, muy amable, dió la mano a los periodistas marchando en automóvil a Solórzano, su residencia de verano.

Se corrieron seis carreras por el siguiente orden:
Primera.—Militar (vallas handicap).

El primer premio de 1,200 pesetas le ganó el caballo Epsilon del montañés señor Botín, montado por su propietario. El segundo de 500 pesetas, J. en Done del señor Seoane, montado por el marqués de Trujillo, y el tercero de 300 pesetas, L' Allier de Lanceros de la Reina, montado por el señor Ponce.

Segunda.—Premio Le Ritto (vallas), distancia 3,000 metros. El primer premio de 2,000 pesetas le ganó Roi de la Lande del Rey. El segundo de 300 pesetas Gonfalon de M. S. Cerf y el tercero de 200 pesetas Yunket del señor Oyazábal.

Tercera.—Premio Burgos (a reclamar), distancia 1,200 metros.

Primero de 2,000 pesetas, Pelagosa, del marqués de Martorell; segundo de 300 pesetas Analyse, del marqués de Vi-

llamejor, y tercero, de 2000 pesetas, Rangeley, del barón de Velasco.

Cuarta.—Premio Zurbaran (a reclamar), distancia 2.200 metros.

El primero de 2,000 pesetas le ganó Emission, de don Julián de Olivares, el segundo, de 300 pesetas, Poterie, del barón de Velasco, y el tercero, Nippy Fox, de M. Jean Cerf.

Quinta.—Premio Ayuntamiento. Distancia 2,200 metros. Se presentan cinco caballos. El primero de 4,000 pesetas le ganó Oircq, del marqués de Villamejor. El segundo de 600 pesetas 71 II, del mismo, y el tercero de 400 pesetas, Dédicase, de S. D. Dohn.

Sexta.—Premio Avila (handicap). Distancia 1,500 metros. El primero de 4,000 pesetas, le ganó Ordutz, de Miss A. Hutton. El segundo de 600 pesetas, Marcou, de los santanderinos señores Camino, Pombo y Vial, y el tercero de 400 pesetas, Gagerie, de M. de Oyarzábal.

El desfile de carruajes muy interesante por el excesivo número de automóviles y coches oficiales y particulares.

En la Alameda.

Terminó el día de Santiago el mayor con la primera ve-

lada en la Alameda Segunda (hoy de Oviedo) a la que dieron animación y alegría las bandas de música municipal y militar.

Como siempre, aunque las ferias van quedando olvidadas, y sólo tienen como único atractivo los conciertos y el abigarrado amontonamiento de barracas con espectáculos más o menos extraordinarios, y las típicas casetas de baratijas, estuvieron concurridísimas hasta las últimas horas de la noche que el público se retiró a descansar de tantas y tan diversas emociones.

Para los "repórters" fué un día de prueba, el día del Santo Patrono de España.

Y menos mal que no ocurrió ninguna desgracia marítima ni terrestre.

Santander, Julio, 1918.

Gente de relieve.--Mr. Marquet.

EL opulento arrendatario del Gran Casino del Sardinero, Mr. Marquet, es hoy el hombre del día, la figura más merecidamente popular en Santander.

En la temporada veraniega de 1917, el nombre de mister Marquet fué recibido en nuestros círculos con bastante reserva y por qué no decirlo, con sus miajas de prevención, reserva y desconfianza importadas y hecha circular con insistencia por desconocidos rivales.

Comenzó sus negocios veraniegos con fastuosidad, con esplendidez y sin tacañerías, como si en sus manos el cobre se transformase en oro,

Sus regias fiestas en el Casino y en Bella Vista, hicieron de la urbe montañesa la estación de moda, y su amistad con Reyes y marqueses hicieron que la nube se fuese disipando rápidamente, apareciendo el hombre triunfante y sonriente, sobre sus enemigos.

Las prevenciones desaparecieron y el nombre de mister Marquet empezó a cotizarse con alza en todas partes; 100,000 pesetas que salen en el año de sus cajas para los pobres que buscan pan y amparo en el Asilo de La Caridad, completaron el milagro.

A este hombre singular, más yanki que europeo, debe Santander toda la brillantez de su veraneo, con sus soberbias carreras de caballos y sus magníficas fiestas en las lujosas salas del Casino.

A él se debe una renta que por unos años librará de la miseria a las viudas y huérfanos de las siete víctimas de la catástrofe de la lanchilla pesquera "Santa Agueda".

Y por si esto no fuera suficiente a hacer resaltar la personalidad del popular empresario, ahí va una carta que acaba de dirigir al alcalde señor Pereda Elordi.

"He tenido el honor de recibir la atenta comunicación que se ha servido usted dirigirme con fecha 18 del actual, notificándome el acuerdo adoptado por esta excelentísima Corporación de su digna presidencia, de agradecer el ofrecimiento hecho por mí, en favor de las familias de las víctimas del doloroso accidente ocurrido en la lancha de pesca "Santa Agueda".

"Aunque el acto realizado por mí en esta ocasión es dictado por elementales deberes de caridad que no hacen más que secundar los sentimientos nobilísimos de este pueblo, el acuer-

do de esa Excelentísima Corporación le estimo como en gran honra, y en tal concepto le ruego se sirva aceptar, tanto el Ayuntamiento como su digno presidente, la expresión de mi gratitud, pudiendo contar con mi concurso en cuantas ocasiones se produzcan desgracias que afecten a las clases trabajadoras y de modo muy especial a la clase pescadora, tan digna de general protección.

"Al propio tiempo me complazco en manifestar a usted, para conocimiento también de esa Excelentísima Corporación, que identificado con este pueblo por afectos e intereses me propongo crear aquí una institución análoga a la que con el título "L'oeuvre de L' Ibis" se creó en Bélgica en 1918, bajo el alto patronato del Rey Alberto, consistente en el establecimiento de una Escuela práctica de pesca sobre un vapor adecuado a ello y reservado a la educación profesional de los huérfanos de los pescadores.

"Acerca de este proyecto he tenido el honor de hablar a Su Majestad el Rey don Alfonso, que se ha dignado manifestarme se interesa vivamente en pro de ese pensamiento como de todos los que afectan a la clase obrera.

"Sabiendo el sumo agrado que la realización de mi iniciativa ha de proporcionar a Su Majestad el Rey, he escrito al señor secretario de la institución "L'Ibis", en el Havre, para que me envíe todos los documentos de dicha "obra", de que fué conmigo iniciador, y espero tener pronto en mi poder los antecedentes pedidos para formular el proyecto definitivo y someterlo al alto patronato del Gran Rey don Alfonso XIII, que tan bien sabe estimular a todo el mundo para hacer el bien, siendo el primero en dar ejemplo.

"Confío, pues, poder someter dentro de poco a Su Majestad el proyecto que me propongo realizar a mis expensas, contando además con el concurso moral de la Excelentísima Corporación municipal y de su celoso presidente y alcalde señor Pereda Elordi, siempre tan propicios en los beneficios de los desgraciados.

"Dios guarde a usted muchos años".

Después de esto sólo cabe decir aquí: ¡este es Mr. Marquet!

R. M. P.

Santander, Julio, 1918.

EL TIBURON DE SANTANDER.

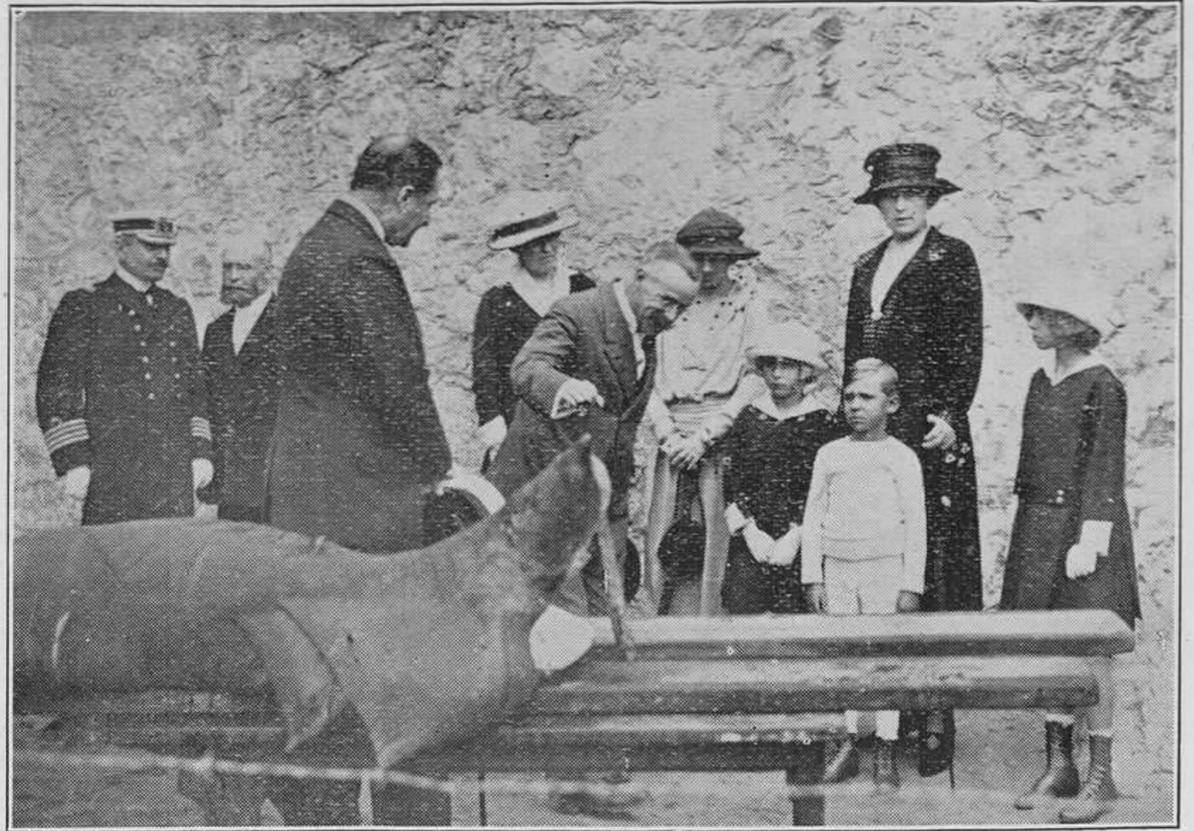
¿Ustedes creen en la autenticidad del tiburón santanderino? Yo les confieso que tengo mis dudas respecto al asunto. Si hubiese aparecido en invierno, cuando Santander no le interesa a nadie, pudiera tal vez tratarse de un auténtico tiburón, perdido, por su desdicha, en las inmensidades del océano. Pero el animal llega a Santander en pleno estío, cuando ya nadie aguanta con el calor y todo el mundo elige precipitadamente una playa a donde irse.

Es casi seguro, por lo tanto, que se trate de un tiburón artificial, un tiburón de goma, tan bien, tan admirablemente imitado, que constituye un serio motivo de satisfacción para la industria patria. El aparato está paseándose tranquilamente por las aguas.

Unos hombres que van en una lancha se asustan al verlo, y después le tiran un arpón. El aparato entonces, como si fuese un tiburón realmente, da un coletazo terrible, tan terrible, que por poco cae un hombre al agua. Estaba, sin duda, dotado del más maravilloso y capaz de los motores.

Pero ni aún así me convence de su verdadero carácter de tiburón. ¿Qué hacía en las aguas santanderinas? ¿Porqué, tan pronto llega a tierra, se presentó Odón de Buen, nuestra primera autoridad en oceanografía, para decidir respecto a su edad y a su clase? ¿No parece que estaba esperándolo? Odón de Buen, se acerca a la playa donde, a pesar de tener clavado un arpón, el aparato, con la insensibilidad de los aparatos, todavía colea. Odón de Buen lo mira, larga un camelo para clasificarlo y en seguida corren los corresponsales a telegrafiar: "Ha aparecido un tiburón en estas aguas. Mide más de tres metros de largo. Odón de Buen, que lo ha visto, dice que se trata de un tiburón joven y que los tiburones de su especie, cuando llegan a la edad adulta, suelen alcanzar tamaños de diez y doce metros"...

¿Quién ha hecho el aparato entonces? ¿La famosa junta de iniciativas de San Sebastián, celosa del prestigio que poco a poco va adquiriendo Santander? A simple vista, sí. En alguno de los telegramas se lee que, al tenerse noticia del su-



El sabio catedrático D. Odón de Buen explicando a S. M. la Reina y a sus augustos hijos, algunos detalles del tiburón pescado frente a Cabo Mayor.

ceso, muchas señoritas dejaron de tomar su baño. El aparato podía, pues, estar hecho para asustar a los favorecidos de la playa santanderina y atraerlos hacia la de San Sebastián, más tranquila, más libre de peligros...

Santander, sin embargo, ha demostrado en estos últimos años un conocimiento tal de sus intereses, y tal dominio de la psicología del veraneante, que no puede admitirse la hipótesis aludida. Si Santander creyese que la presencia del tiburón pudiera perjudicar a su playa, comenzaría por ponerle una mano en la boca a Odón de Buen, por no telegrafiar la noticia y por convertir, ante los testigos presenciales del suceso, el tiburón en una merluza.

Pero Santander sabe que el veraneante acude a las playas, no tanto en busca de frescura como de emociones y sorpresas. De ahí la sorpresa del tiburón. Santander sabe, además, que nada seduce tanto al hombre, que nada le atrae

con tanta fuerza, como el encanto del peligro. Entre una playa donde acaso puede haber tiburones y otra donde cuando más habrá de tropezarse con un cangrejo inofensivo, el hombre elegirá siempre aquélla, no podrá remediarlo. Santander lo sabe, repito. Santander, hablando despectivamente de ese tiburón, tan joven y tan pequeño, da a entender que algún día pueden llegar a sus aguas tiburones de doce metros. Algunas señoritas, al saberlo, dejaron de bañarse, pero el miedo no les durará mucho. Volverán al baño, y al salir de él, se sentirán un poco heroínas de una gran aventura.

Santander merece, en verdad, todas las victorias que está consiguiendo. No lo fía todo, como otros pueblos y otras playas, a la belleza del paisaje ni a la suavidad del clima. Sabe que hace falta también el concurso del hombre, y no descansa buscando nuevos elementos de triunfos. ¡El clima! ¡El paisaje! Siempre fueron tan benigno el uno y tan hermoso el otro como en estos últimos tiempos, y sin embargo, ¿quién ha veraneado en Santander hasta ahora?

FRANCISCO CAMBA.



S. M. la Reina con sus augustos hijos, visitando la Estación de Biología fundada por el ilustre montañés D. Augusto Linares.

Carta del señor Casares.

Hemos recibido la siguiente carta que con mucho gusto publicamos:

Habana, Septiembre 16, 1918.

Sr. J. M. Fuen'evilla.

Ciudad:

Mi distinguido amigo:

He leído en LA MONTAÑA, revista regional, de la cual es Vd. muy digno Director, los elogios por demás inmerecidos que en ella se me tributan, con motivo del banquete con que por la Directiva entrante del Club "Liébana y Peñarrubia", fuimos obsequiados el Sr. Pascual Santerbás y yo, en calidad de Secretario y Presidente salientes, respectivamente de dicho Club.

Mucho agradezco a Vd. tanta distinción como en ella se me dispensa y más aún los elogios merecidos, dedicados a mis queridos compañeros, ya que ellos, con su bien probado entusiasmo, contribuyen a realzar el buen nombre del repetido Club, para bien de todos los pueblos de los ayuntamientos de "Liébana y Peñarrubia".

Con el más profundo agradecimiento, me repito de Vd., como su más atto. afmo. amigo y S. S.

BLAS CASARES.

LA MONTAÑA no tributa a nadie elogios inmerecidos, por muy alta que sea la personalidad a quien van dedicados. La obra del señor Casares, nuestro ilustre amigo, montañés que dejó gratísimos recuerdos en la Beneficencia y dió señaladísimas pruebas de su acendrado amor a la tierra desde la presidencia del Club "Liébana y Peñarrubia"; la obra del señor Casares, repetimos, en este Club, merece las mayores alabanzas, y nosotros sólo hicimos, con mucho gusto, recoger el eco de los conterráneos del señor Casares, orgullosos de la buena dirección que el insigne lebaniego había sabido imprimir al Club de sus amores, que lo sigue y lo seguirá siendo según manifestaciones que tuvimos la satisfacción de escucharle.

Conste, pues, aparte la modestia del señor Casares, que somos los primeros en respetar, que LA MONTAÑA ha cumplido con su conciencia haciendo resaltar las admirables gestiones del noble comprovinciano presidiendo el Club "Liébana y Peñarrubia" y la de sus queridos compañeros que, como muy bien nos dice el señor Casares, "contribuyen a realzar el buen nombre del repetido Club, para bien de todos los pueblos de los ayuntamientos de "Liébana y Peñarrubia".

PEDRITO SOLANA.

El miércoles último salió para Nueva York con el fin de ingresar en el colegio de Mohegan Lake, en el que se halla desde hace un año su inteligente hermano Bernardo, el niño Pedro Solana y Villanueva, hijo de nuestro querido amigo don Bernardo Solana, de la acreditada casa comercial de Solana y Ca., editora de esta Revista y una de las primeras casas en su giro de la América hispana.

Dotado de clara inteligencia, amante del estudio y sobre todo deseoso de comenzar la carrera comercial, que con tan lucido aprovechamiento sigue su buen hermano, el niño Pedro Solana no tardará en conquistar lauros escolares en el gran colegio que con tanto acierto e ilustración dirige en Nueva York Mr. Linder.

Reiteramos nuestro afecto a nuestro amiguito y le repetimos nuestras manifestaciones al darle el abrazo de despedida: Hay que estudiar mucho y elevar muy alto el apellido Solana, de limpio blasón montañés.

Y así lo hará Pedrito, porque sabemos de lo que es capaz.

Buen viaje al que será sobresaliente alumno del Mohegan Lake



CAPITALINA PELAYO.

Bellísima y distinguida señorita, de la colonia montañesa en Filipinas, hija de nuestro querido paisano D. Antonio Pelayo y de doña Aurora L. de Pelayo.

La gentil "Talín" es por su prodigiosa belleza y esmerada cultura digna de la admiración y aprecio con que la distingue la colonia entera.

En el pueblo de Ontaneda nació la linda montañesa con que hoy engalamos esta página.

La Jornada Regia.--Detalle curioso.

A las diez de la mañana de un día de Agosto bajaron a la playa del Sardinero el príncipe de Asturias y los infantitos, con sus primos los hijos de don Carlos y doña Luisa.

A las doce llegó a la playa la Reina, y media hora después el Rey Don Alfonso.

El príncipe y los infantitos comenzaron sus baños y con ellos se bañaron también los príncipes don Felipe, don Raimundo y don Gabriel.

Para bañar a su hijo menor don Gonzalo, el Rey se recogió los pantalones y se metió en el agua, pero al llegar una ola no pudo saltarla Don Alfonso y le mojó hasta la cintura.

Entonces, vestido como estaba, echó a andar mar adentro, con el infantito en brazos.

Luego entregó su augusto hijo a uno de los príncipes, y el Rey se puso a nadar sin preocuparse de la ropa.

Mientras tanto, un auto de la Real Casa marchó al Palacio de la Magdalena para recoger la nueva ropa que había de ponerse el Monarca después de salir del baño.

Esta humorada de Don Alfonso fué muy celebrada en la playa entre la familia real, y las muchas personas que la presenciaron, pues a aquella hora estaba la playa concurridísima.

“El Día” y el señor Zorrilla.

HACIENDO JUSTICIA A UN MONTAÑÉS INSIGNE.

Un distinguido redactor de nuestro colega “El Día” visitó el miércoles último, para celebrar con él una interviú, a nuestro ilustre y respetable comprovinciano y amigo el Excmo. Sr. D. Emeterio Zorrilla, uno de los jefes de la Compañía de Electricidad y de los Tranvías y presidente de la Cámara Española de Comercio.

Hace resaltar el compañero de “El Día” de modo tan justo la personalidad del señor Zorrilla y sus sentimientos generosos, que LA MONTAÑA tiene a honra reproducir aquí lo que “El Día” ha publicado del preclaro benefactor montañés que es, sin disputa, una de las más brillantes capacidades financieras del país.

Nos enorgullece mucho como montañeses que plumas cubanas rindan tributo de admiración y cariño a nuestros insignes conterráneos.

Y ahora, léase el juicio atinadísimo que ha merecido al popular diario de la mañana el señor Zorrilla:

Nos hallamos al fin ante el señor Zorrilla, a quien tenemos encargo de preguntarle sobre un asunto de gran interés público, relacionado con el servicio de tranvías, que controla como es sabido la ya mencionada Empresa, producto de la acertada fusión de la antigua Compañía del Gas y Electricidad de la Habana y la “Havana Electric Railway Company”. El repórter, hace tiempo que no ve a don Emeterio, como familiarmente le llamaban sus antiguos empleados de la Compañía del Gas. Y no parece en verdad que pasan los años para la figura respetable del viejo financiero, una de nuestras autoridades más competentes en asuntos económicos. Podrán sus cabellos haber encanecido aún más de lo que estaban hace un par de lustros, pero por lo demás, el mismo buen color del hombre que no ha malgastado la salud de la edad juvenil, el mismo vigor, la misma vivacidad intelectual. ¡Va, en fin, en camino de conocer a sus biznietos ya

grandecitos! Y es de celebrarse, vive Dios. Porque si de hombres ricos no anda el mundo tan escaso que no puede prescindirse de unos cuantos, de hombres ricos, que son además personas de generosos sentimientos, no está el stock tan abundante. ¿Qué qué hizo el señor Zorrilla para distinguirse como hombre de corazón? Pregúntenselo ustedes a los que fueron empleados suyos en la Compañía del alumbrado, ya que por boca de él será difícil que sepan nunca cuántas miserias socorrió, cuántas veces pasó por alto la falta de un empleado—sobre todo si se trataba de un modesto subalterno—para evitar que su cesantía llevara el hambre a un hogar, cuanta era, en fin, su afabilidad para tratarlos a todos ellos. Todos opinaban que con “patronos” como don Emeterio, las batallas del socialismo no habría necesidad de darlas nunca. Entre sus paisanos regionales—el señor Zorrilla es oriundo del noble solar de la Montaña—también pueden obtenerse datos abundantes con que justificar el elogio. Por uno de esos montañeses supimos nosotros qué clase de regalitos le hizo a Riva, el pintoresco pueblo de la Provincia de Santander, donde nació. Llegó allí un día después de largos años de ausencia y con la misma naturalidad que si se tratara de unos cajones de tabacos, les regaló a los que habían sido sus convecinos un magnífico acueducto; volvió otra vez de temporada, y les dejó en recuerdo una casa-escuela para niños y otra para niñas, y para hacer el presente completo fabricó la casa del maestro y de la maestra; en el último viaje el señor Zorrilla obsequió a su pueblo natal con un hermoso edificio para Ayuntamiento... Y no vaya a pensarse que nuestro distinguido entrevistado de ayer, fué de los que se encontraron con el vellocino de oro tirado en el medio de la calle. Por el contrario, es de los que tuvieron que poner a prueba su temple de acero para conquistarlo, hasta que triunfaron en buena lid merced a su indomable voluntad y su talento financiero. Ya hemos dicho antes, en efecto, que el señor Zorrilla era una de nuestras autoridades más competentes en asuntos económicos, y no hemos empleado al escribir eso una frase de cajón dedicada al bodeguero de la esquina, con motivo de su onomástico. Hemos hablado en justicia. Y apelamos para finalizar esta disquisición semi-biográfica, al testimonio de todo el alto comercio y la alta banca de Cuba.

El encanto de la majada.

Estaba triste
y acongojada,
la pastorzuca
de la majada;
y estaba triste
y acongojada
por que el mozuco
que a ella amoroso
la enamoraba
en otros tiempos,
ya no la amaba.

¡Pobre pastora
de la majada!
¡Ya no se escuchan
de su garganta,
los dulces trinos
en la fontana!
¡Ya jamás ríe!...
¡Ya nunca canta!
¡Ya no se mira
su faz rosada

en el espejo
de claras aguas
que caen rientes
de la cascada!
¡Ya los pastores
de su compañía,
no narran cuentos!...
¡No dicen gracias
por que el encanto
de la majada
no ríe ahora
con risa franca!...
¡Porque en su pecho,
porque en su alma
hay una herida
que se desangra
y el zagaluco
de la majada
que es el que solo
puede sanarla,
ya no la mira,
ya no la habla,

ya su cariño
tendió las alas
y en el regazo
de otra zagala
que es más hermosa
—más no es tan casta—
canta de amores
dulce sonata
de idilios tiernos...
¡De notas blancas!...

Por eso solo
por esa causa
estaba triste
y acongojada
la pastorzuca
de la majada.

R. MATEO GIL.

Barruelo, 26, 7, 1918.



DIA DE BAÑOS.

No era que tuviesen horror a la escuela, no, señor. Ni que tuviesen miedo a la férula del señor maestro, porque los dos muchachos eran aplicados y juiciosos. Ni que no se supiesen la lección de aquel día—conjugación del verbo sentir—, porque precisamente sabían conjugar los verbos como académicos. Era una cosa rara que se les había metido en la cabeza, una tentación del diablo, que nunca habían sentido ninguno de los dos y que hoy, a los dos por igual los había cogido el pensamiento y no se le dejaba libre para nada que no fuera aquello.

Hacer novillos. No ir a la escuela aquel lunes de sol, delicioso y espléndido, con todo el esplendor del verano sobre las mieses y los rastrojos y la montaña y el mar; con toda la alegría del canto de los grillos y el piar de los pájaros y el balar de las ovejas y el cantar del suave airecillo entre las hojas de los cagigales.

En verdad que se trataba de una tentación poderosa, porque todo contribuía al pecado. ¿Y cómo iban a defenderse de ella dos míseros chicuelos de los de piernas al aire, mocos colgando, calzón abierto y greña en rebeldía? ¿Quiénes eran ellos, ni qué tenían metido en las mulleras que pudiera defenderles de la tentación?

Hay que confesar que temblaron un momento al dar las dos, escondidos en la nogalera, viendo cómo sus compañeros entraban en la escuela, después de hacer una reverencia al señor maestro y de sacar la lengua a la chica del dómine; oyéndoles gritar a voz en grito el “alabau sea Dios” y más tarde el “dos y dos son cuatro, cuatro y dos son seis”, y luego, a los más chiquitines, el “ba ba bebe”... Pero al cuarto de hora se les había pasado el resquemorcillo y se echaron a correr a campo traviesa en busca de nidos y de mora.

Y a fe que la tarde no podía comenzar mejor. Los zarzales del tío Remigio estaban lo que se dice colmados de aquellas: grandes, negras, brillantes, cayéndose de maduras, dejando ver sus entrañas de sangre la mayoría, diciendo “comedme” todas ellas.

Cándido y Juanillo no se hicieron de rogar. Esta quiero, ésta no quiero, se pusieron los morros y las manos y la panza que no había más que pedir. A la media hora sentían algún que otro retortijón y dejaron la fruta para después del baño.

Porque en tanto que comían hablaban y, con la conversación, acordaron darse un baño estupendo en la maruca, a espaldas del pueblo, donde nadie, sino Dios, podía verles, para que no hubiese acusanes que fueran con la historia al señor maestro.

Y a poco de sosegar en un campo, tumbados bajo un chopo, la panzada de moras, caminaron a salto de mata, escondiéndose tras de los tapiales, hasta dar con sus huesos en la playa más bella que ojos humanos habían podido ver.

Era el suelo de oro, incrustado de conchas y caracoles de plata. Tenía de respaldo una cueva profunda abierta en el acantilado y de fondo una inmensa alfombra azul que se movía, que se alzaba, que deshacía sus flecos entre los peñascales.

Cándido y Juanillo se echaron a la bartola, recibiendo la deliciosa brisa marina. Miraron fijamente al sol un segundo para ver todas las cosas azules, se cubrieron de arena, construyeron una montañona, un túnel y un castillo, jugaron a la “maquilada” y “el celemín”, hicieron el “abanico” dando volteretas ya completamente desnudos y, al fin, después de

signarse y de mojarse la cabeza, se metieron en el agua como dos bravos.

—Al que nade más—dijo Cándido.

—¡Halá!—respondió Juanillo.

Cortaban el agua con los brazos, resoplaban para no darse un trago, subían con las olas y avanzaban como dos delfines, sin fatiga, riéndose, uno a la vera del otro, echándose a las veces agua a los ojos...

Y a todo esto, la paz más absoluta a su alrededor. Muy lejos, se veían algunas lanchas de pescadores y el penacho de humo de un vapor trasatlántico. Y nada más que no fuesen el cielo azul y como el manto de la Virgen y la raya del mar cerrando el horizonte.

—¿Te cansas?—se preguntaban el uno al otro.

—¿Quién? ¿Yo? Pero lo que se dice nada. Aun con todo, al llegar a la peñona descansaremos para volver.

La peñona se alzaba al costado de ellos, como a unos cien metros, plana y reluciente. Era peñona, a decir verdad, en la baja marea, tan sólo. Entonces sobresalía del mar como un islote. En la “plea” desaparecía bajo las aguas como si nunca hubiera existido.

—Vamos a hacer el muerto—dijo Juan.

—Vamos—contestó el otro.

En un santiamén se dieron vuelta, quedando a flote sobre las espaldas, mecidos dulcemente por el mar... y charlaron de lo bien que sabían las moras, del goce que daba estar así, tan fresquitos, sobre aquella cama líquida; de lo mal que lo estarían pasando, con tanto calor, sus compañeros encerrados entre las cuatro paredes del colegio, soportando las lecciones de Gramática de don Senén y oyendo berrear a su chiquilla si a la señora maestra se le había ocurrido tentarla la ropa con aquellas “manazas de loba”.

Y en éstas estaban y ya iban a comenzar a decir las mil perrerías de todos los chicos del pueblo, cuando Juan sintió un dolor horroroso en la pierna izquierda, acompañado de una paralización absoluta de aquel miembro.

Dió un grito, contrajo la boca, se viró, se azaró, no acertó a nadar con la pierna útil y los brazos y se hundió hasta tres veces, tardando más cada vez en salir ante el espanto de Cándido, que comenzó a dar gritos de socorro, nadando como un desesperado hasta la peñona.

Subió a ella como Dios le dió a entender. Agarrándose a la roca, machacándose las carnes, estando a punto de romperse los sesos con algún saliente, temblando como un azogado y llorando a grito herido.

Ya sobre ella miró al mar buscando a Juanillo. Nada. Como hacía unos minutos, el agua permanecía tranquila, moviéndose levemente, el sol lo doraba todo con sus rayos: la playa, el acantilado, la peñona, a él mismo que semejaba una estatua de metal, con todo el cuerpo, como le tenía, completamente mojado.

Cándido continuó llorando desesperadamente. Y a poco comenzó a temblar de frío y de miedo al verse allí, tan solo, en medio del mar.

Pensó en tirarse al agua para volver a tierra y observó que las fuerzas le habían abandonado, que no podría nadar arriba de cincuenta metros... como la sexta parte de lo que había de allí a la playa...

Y a todo esto, la marea comenzaba a subir...

EZEQUIEL CUEVAS.

DON FRANCISCO BASOA.

Hoy comenzamos a publicar el interesante artículo que, como impresiones de su viaje a la tierra, ha tenido la atención de enviarnos nuestro ilustre amigo y colaborador el inspirado poeta y escritor laredano don Francisco Basoa Marsella, a quien tanto se quiere en esta casa de LA MONTAÑA.

Saboreen nuestros lectores la prosa castiza y fácil de

quien disfruta de tan merecido renombre como escritor aquí y en la Montaña. Nosotros así lo hacemos muy orgullosos de que Basoa haya elegido nuestra publicación—a la que tanto ha honrado ya con sus producciones—para confiarle sus últimos y valiosos trabajos.

Y vaya un saludo muy cordial y afectuoso al amigo y al conterráneo estimadísimo.

Merecido homenaje al Marqués de Comillas.

MERCED a la iniciativa feliz del cónsul general de Colombia, que tiene su residencia en Cádiz, se proyecta celebrar un homenaje al ilustre patriota español D. Claudio López y Brú, marqués de Comillas.

El Sr. Pérez Sarmiento, entusiasta de España y que ha tomado parte en cuantas solemnidades y actos se manifestaba el amor y el respeto a nuestra patria, ha expuesto la idea, digna de todo género de alabanzas, de realizar aquel homenaje; y para que cooperen a su más amplio éxito cuantas personas hallan en esta clase de tributos la expresión del sentimiento patriótico, ha distribuído una circular, en la que dice:

“Al lanzar la iniciativa que me permito consultar a usted—y para la cual solicito su eficaz apoyo—, no me mueve sino un fin patriótico. Precisamente por el hecho de ser un funcionario, que mañana mismo puede salir de España adonde su Gobierno ordene, no va a pensarse que me hayan animado intereses mezquinos.

“Yo propongo el homenaje al excelentísimo señor marqués de Comillas—y en su persona a la Compañía Trasatlántica—, porque comprendo que hoy día es él quien de manera indiscutible trabaja y demuestra prácticamente sus simpatías por el ideal hispano-americano.

“Sin la Trasatlántica, América estaría hoy aislada de España, pues, aunque existen otras empresas de navegación, ninguna como ella. Sin aspirar—hay necesidad de insistir en ello— a pingües rendimientos, presta su servicio con toda América, a todas esas Repúblicas. Las otras Compañías similares apenas van a Cuba y a la Argentina, olvidando a las restantes 18 naciones de la misma sangre española.”

El cónsul general de Colombia, que es un distinguido escritor y un orador de fácil y elocuente palabra, propone que se erija en Cádiz un monumento, a la entrada del muelle, y en el que, además de aquella parte dedicada al marqués de Comillas, se simbolizará la amistad hispano-americana.

Repetimos que la iniciativa del Sr. Pérez Sarmiento es de singular alcance y merecedora del éxito que ha de obtener, hecha publicidad del homenaje a personalidad tan prestigiosa como el marqués de Comillas.

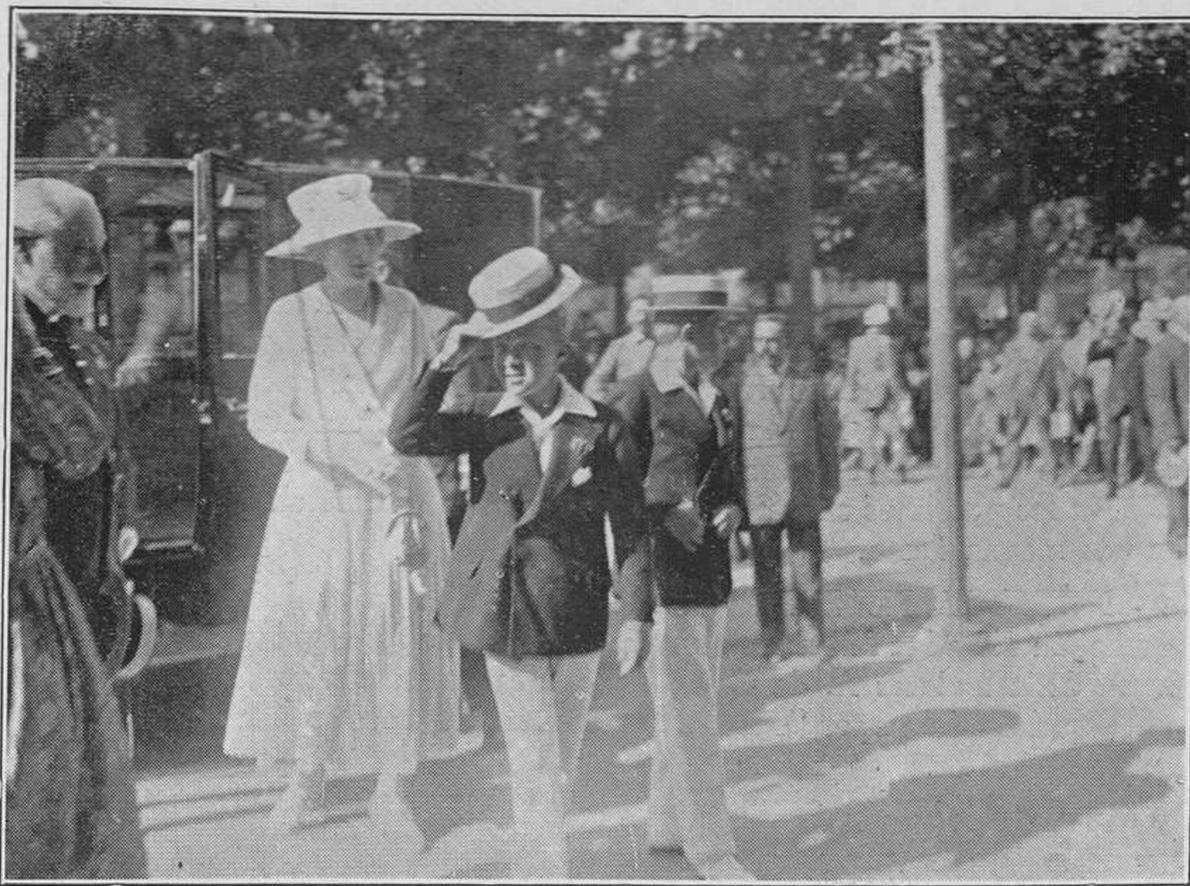
EL AYUNTAMIENTO DE CÁDIZ.

El Ayuntamiento celebró sesión extraordinaria, a la que asistieron los concejales de todas las fracciones políticas.

El alcalde, Sr. García Noguero, presentó al Cabildo una moción concebida en los siguientes términos:

“La ciudad de Cádiz tenía desde hace mucho tiempo una verdadera deuda de gratitud con el señor marqués de Comillas, presidente de la Compañía Trasatlántica.

“El deseo de hacer tan noble demostración latía en todos los corazones gaditanos, y sólo faltaba la oportunidad del momento para que tuviera la adecuada exteriorización. Este momento se ha presentado, y la ciudad tiene a gran orgullo recogerlo con entusiasmo.”



SANTANDER.—Doña Victoria con el Príncipe de Asturias y el Infante don Jaime, en la Alameda Segunda.

Seguidamente, el Sr. García Noguero dió cuenta de las conversaciones sostenidas con el cónsul de Colombia, señor Pérez Sarmiento, en las que reclamó para el Ayuntamiento, como genuino representante de Cádiz, el honor de la iniciativa, y agregó que la ciudad debe un homenaje al hombre insigne, que, al frente de una poderosa empresa, fué constante favorecedor de los intereses gaditanos; al español ilustre que sobre todas las miras de especulación puso siempre su acendrado patriotismo y prestó a España, tanto en la guerra como en la paz, servicios inestimables, sosteniendo viva nuestra comunicación espiritual y comercial con alejados países.

“Nuestra obra—dijo—no tendrá sólo carácter local, sino nacional, y a ella prestará su adhesión España entera.”

Hizo un elogio de las virtudes cívicas del señor marqués de Comillas, y recordó los trabajos realizados por la Real Academia Hispano-Americana para que el homenaje proyectado tuviera una pronta realización.

Propuso que se nombrara una comisión, integrada por representantes de todas las fracciones políticas, con el fin de llevar a cabo cuantos trabajos requiera la realización del homenaje.

El Sr. García Noguero fué aplaudido con gran entusiasmo.

Los jefes de todas las agrupaciones políticas que integran el Municipio pronunciaron discursos de elogio para el señor marqués de Comillas y aprobaron la moción del alcalde.

A la sesión asistió un público numerosísimo, que se adhirió al acuerdo con manifestaciones de entusiasmo muy expresivas.

LA MONTAÑA y los montañeses de toda la América se asociarán regocijados a tan justo homenaje.

VIDA MONTAÑESA.

POR LA BIEN APARECIDA.—Moldeando están las celosas Comisiones de las sociedades montañesas el programa intenso y acabado, que, no sin dificultades y haciendo un gran esfuerzo tratarán de salvar para llegar, conforme a sus deseos, a dar cima al empeño tan decidido como entusiasta de ofrecer grandes fiestas en honor de la Bien Aparecida.

Con sus Sociedades hermanas, la Beneficencia Montañesa, Club Liébana y Peñarrubia y Juventud Montañesa, celebrará el día 6 de Octubre próximo el Centro Montañés un gran festival en honor de la Bien Aparecida, en los terrenos conocidos con este nombre.

En los próximos números daremos a conocer los detalles de tan magna fiesta.

NUESTRA FELICITACION.—En la clínica del doctor Ledón dió a luz felizmente un precioso niño la distinguida dama doña Dolores A. de González, esposa amantísima del culto capitán del vapor "Padilla" y conterráneo nuestro don Pedro González.

Tanto la madre como el recién nacido siguen bien, siendo atendidos solícitamente en dicha reputada clínica.

Nuestra felicitación a los felices padres por el vástago con que Dios ha querido llenarles de dicha.

PETICION DE MANO.—Para el simpático Sobrecargo de la Empresa Naviera de Cuba, señor Gregorio G. L. Campuzano, fué pedida la mano de la distinguida santanderina señorita Milagros Horna y Calleja, y en breve contraerán matrimonio.

"GOTA DE LECHE"

TOTAL de la suscripción cerrada el
día 31 de Agosto de 1918.....\$ 8,134.53

Después del cierre de la suscrip-
ción\$ 8,314.28

Por la Comisión,

C. Alonso Maza,

Tesorero.



VERACRUZ, (México).—Lolita Herrera Alonso, montañesa de nacimiento y origen, hija de nuestros conterráneos en dicha población Emilio Herrera y Dolores Alonso y encanto de su abuelo, nuestro particular amigo el rico comerciante de Santander, don José Manuel Alonso.

Don Antonio San Miguel Gómez.

En Colindres, a la avanzada edad de 82 años, falleció don Antonio San Miguel Gómez. El señor San Miguel fué uno de los veteranos que gloriosamente atravesó el continente africano en la campaña de los años 1859 a 1860, asistiendo a los combates de Arcila y Larache y después a la ocupación de la plaza de Tetuán hasta que el Imperio Marroquí firmó con el gobierno español las bases de la paz. Formó parte de la expedición que el gobierno español mandó a Santo Domingo, quedándose de guarnición en la Habana. Poseía varias cruces y medallas y entre otras condecoraciones y por decreto de la Reina Isabe II, era benemérito de la patria. Se licenció de Sargento del Cuerpo Real de Infantería de Ma-

rina. Ha muerto sin lograr su ideal que era ser pensionista vitalicio como veterano en la campaña de Africa, pues por más gestiones que hizo no pudo ver realizado su sueño más querido, siendo desestimada la instancia por el Consejo Supremo de Guerra y Marina. En varias etapas fué Juez Municipal de Colindres, siendo muy apreciado. En política fué un constante liberal y últimamente era presidente honorario del Comité local. A su hijo, nuestro buen amigo don Cayetano San Miguel, comerciante en la Habana, así como a sus hijos políticos don Melitón y don José Castillo San Miguel, residentes en Noja, damos el más sentido pésame por la muerte del venerable e lustre anciano.

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER.)

DE SABADO A SABADO.—El veraneo oficial transcurre pleno de luz y alegría. Comienzan las playas a recobrar su aspecto pintoresco y agradable; los elegantes salones del Casino véñese a todas horas invadidos por una multitud elegante y frívola; a Bella Vista, donde se celebran interesantes reuniones hípicas en las que corre en abundancia el espumoso líquido de las doradas vides de la Champaña, y suena armonioso el tintineo del oro, concurre la gente “bien” y coméntanse las incidencias de las brillantes fiestas; los paseos rebosan de mujeres bonitas...

Santander, la ciudad ideal impuesta por la moda, sonríe jubilosa y alegre en pleno estío, invitándonos a gozar de la vida.

Aprovechémosnos de estas horas de radiante e intensa felicidad.

El colegio Pericial mercantil santanderino organiza un certamen nacional para el que han concedido premios de valor las personas reales, las corporaciones, y muchas sociedades económicas de España.

Una nube amenaza al veraneo: la huelga de panaderos. Los obreros reclaman un pequeño aumento en los salarios, aumento que en principio no están dispuestos a conceder los tahoneros.

El conflicto—dice el vecindario—no debe preocupar más que a nuestros bolsillos, porque todo quedará reducido a que las industriales den un nuevo pellizco al pan, reduciendo su peso a la más ínfima expresión. Y todos tan contentos.

LAS MINAS DE CARBON.—Desde que la hulla constituye un artículo de primera necesidad en nuestro país y su valor ha adquirido proporciones extraordinarias, en la jefatura de minas de esta provincia han sido denunciados numerosos terrenos en los que, según sus denunciantes, se ocultan tesoros del negro mineral.

La región que mayor número de minas ha denunciado es la de Campóo, y algunas denuncias son importantes.

La última solicitud presentada en la jefatura comprende 160 pertenencias del codiciado metal en el sitio llamado Los Campos, del término municipal de San Miguel de Aguayo.

La nueva mina llevará el nombre de tres amigos y ha sido denunciada por don Aurelio Gutiérrez González, vecino de Santiurde de Reinosa.

¡Quién sabe si todas estas denuncias traerán como consecuencia el descubrimiento de una importante cuenca carbonífera en nuestra provincia!

EL CERTAMEN DE ORFEONES.—Juzgando por el número de masas corales que se han inscripto para tomar parte en el concurso de orfeones, es de esperar que este festival cultural resulte muy interesante.

La obra obligada para el certamen es “El Carnaval de Roma”, bastante conocida del público montañés por haberse oído cantar repetidas veces al glorioso Orfeón Cantabria.

Uno de los orfeones, bilbaíno por cierto, que concurrirá al festival, se ha ofrecido a los organizadores para dar una fiesta a beneficio de La Caridad, interpretando obras de carácter montañés.

BIENVENIDA.—Se encuentra veraneando en Comillas la ilustre escritora asídua colaboradora de esta revista, doña Concha Espina de Serna. La genial escritora está siendo muy festejada por las personas más distinguidas de la villa.

Que su estancia en tierras montañesas la sea grata.

UNA HUELGA.—Pidiendo aumento de jornal se ha declarado en huelga todo el personal de la importante fábrica de zapatillas de los señores Abascal, Gutiérrez y Zabala, de Torrelavega.

El conflicto presenta mal cariz y la interesación de las autoridades no ofrece hasta ahora ninguna garantía de solución.

PIDIENDO TRIGO.—El alcalde santanderino quiere hacer frente a la carestía del pan que tanto perjudica a las familias obreras y se ha dirigido al ministro de Subsistencias pidiéndole se favorezca a Santander, por lo menos con el mismo régimen de favor que se distingue a Bilbao y otras poblaciones.

Como dato curioso de lo que ocurre, diremos que a la villa bilbaína, como a Barcelona, se le ha concedido un cargamento de trigo argentino, que puesto en puerto español cuesta mucho más barato que el grano nacional en los puntos productores.

Los tahoneros bilbaínos envían a nuestra provincia grandes cantidades de pan que se vende a precio muy inferior al que tiene el fabricado en Santander y se ha dado el caso, en el Astillero precisamente, de que se amotinase el vecindario apedreando las tahonas del Alcalde, creyendo que esta autoridad se parapeta en su cargo para hacer mejor negocio.

TITULO NOBILIARIO.—Su Majestad el Rey, como recompensa a los excelentes servicios prestados a la monarquía y al país, ha concedido el título de conde de Peña Castilla al distinguido joven don Gonzalo López de Ceballos y Ulloa, hijo del malogrado conde de Campo Giro, y hermano del actual poseedor de este título.

El agraciado con esta merced Real ha terminado poco hace su carrera de abogado con brillante aprovechamiento.

LETRAS DE LUTO.—Muchas familias de la buena sociedad montañesa guardarán luto por el sensible fallecimiento de la gentil Luz Quijano, a quien la muerte ha sorprendido cuando todo lo que la rodeaba era cariño, admiración, respeto y esperanzas.

La prensa santanderina dedica un cariñoso recuerdo a la malograda flor que el destino tronchó cruelmente.

Parece que fué ayer—dicen—cuando se asomó al mundo con aquellos sus modales tan aristocráticos, que eran la misma discrección hecha movimiento. Y luego arrancando secretos al piano era un corazón que se entregaba a los oyentes para mostrarles en aciertos del ritmo maravillas del sonido “que decía” como élla sola sabía decir...

Abierto está el piano;
ya no roza el marfil aquella mano
más blanca que el marfil...
La tierna melodía
que a media voz cantaba, todavía
descansa en el atril...

Por eso la mente se resiste a creerlo. ¡Todavía descansa en el atril de los recuerdos la luz vivísima de sus ojos y la melodía de su voz!

Es un golpe este que sólo la resignación cristiana puede resistir.

Si viviera el duque de Gandía, nuevamente prometiera no más servir a Reyes terrenales, porque la belleza de tan angelical criatura fué como la de aquella reina Isabel, que lloró un día la imperial Toledo.

—Otro golpe rudo para una elevada familia montañesa ha sido el fallecimiento del culto joven don Pedro Mazorra Romero, hijo de los señores marqueses de Prado Ameno.

El distinguido joven, que ha bajado al sepulcro a los 22 años de edad, poseía el título de ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, y era apreciadísimo por sus especiales dotes de bondad y cultura.

—La juventud paga su tributo a la muerte, habiendo fallecido también el joven sacerdote don Manuel Castañeira González, que por sus virtudes había merecido el respeto de cuantos se honraron con su trato siempre afable y respetuoso.

Don Eduardo González, el caballeroso y respetado vecino que repetidas veces representó en el municipio santan-

derino un núcleo muy importante del elemento republicano, dejó de existir en esta ciudad rodeado del cariño de sus familiares.

Su entierro fué una imponente manifestación de duelo, en la que con el Ayuntamiento tomaron parte personas de todas clases sociales.

LA MONTAÑA se asocia al dolor de estas familias y pide a sus lectores una oración por el descanso eterno de los finados.

LA RED SANTANDERINA.—La importante empresa Red Santanderina de Tranvías, ha pasado a ser propiedad de una nueva empresa presidida por el conocido hombre de negocios, conde de Locatelli.

Como los servicios de la línea eran deficientísimos, el vecindario ha acogido favorablemente el cambio de propiedad, esperando que la nueva empresa reforme el material móvil y regularice en forma todos los servicios de la línea.

En la venta de la línea ha intervenido muy directamente nuestro buen amigo don Mauricio R. Lasso de la Vega.

RICARDO BERNARDO.—La prensa santanderina ha pedido a la Diputación que conceda una pensión decorosa al ya notable pintor montañés Ricardo Bernardo, para que pueda terminar de perfeccionarse en su arte en el extranjero. La iniciativa es tan justa, tan simpática y tan digna de ser resueltamente defendida, que LA MONTAÑA se asocia a esta campaña en pro del humilde artista de Solares para quien el arte reserva un porvenir lleno de triunfos.

Santander, 13 Julio 1918.

REPRESENTANTES DE "LA MONTAÑA" EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de "LA MONTAÑA" en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Av. Uruguay No. 117, Méjico, D. F.
VICTORIANO MARTINEZ, 3ª de Rubio Navarrete, Oaxaca.
FRANCISCO CIMIANO, Calle Miguel Lerdo, No. 20, Veracruz.
LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.
VENANCIO TRUEBA, Av. Francisco I. Madero, Orizaba.
FERMIN SAN MARTIN, Tehuacán, Pueblá.

BANCO INTERNACIONAL DE CUBA

Institución fundada para impulsar, favorecer y desarrollar el comercio y la industria nacionales.

Así lo garantiza el artículo 18 de sus Estatutos que dice: "Nueve de los catorce consejeros, por lo menos, han de ser comerciantes o industriales establecidos en Cuba".

Si usted es comerciante, tiene derecho a nuestra ayuda cuando necesite desarrollar sus negocios. Su cuenta abierta aquí hoy, le dará facilidades mañana. Visítenos.

**Giros
Ahorros
Préstamos
Pignoraciones
Cuentas corrientes**

Direcciones:

Postal: APARTADO 1229.

Telefónica: CENTRO PRIVADO.

OFICINA PRINCIPAL:

MERCADERES Y TENIENTE REY
HABANA

"EL BRAZO FUERTE"

—DE—

RAMON REAL Y HNO.

SUCESORES DE JOSE FERNANDEZ

GRAN ESTABLECIMIENTO DE VIVERES FINOS,
LICORES Y FRUTOS DEL PAIS
EL CAFE TOSTADO Y MOLIDO EN ESTA CASA
NO TIENE RIVAL

SE SIRVEN PEDIDOS A DOMICILIO

INVASION ESQUINA A VICENTE GARCIA.
PUERTO PADRE, ORIENTE.

CINZANO

APERITIVO
MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ, BAHANA

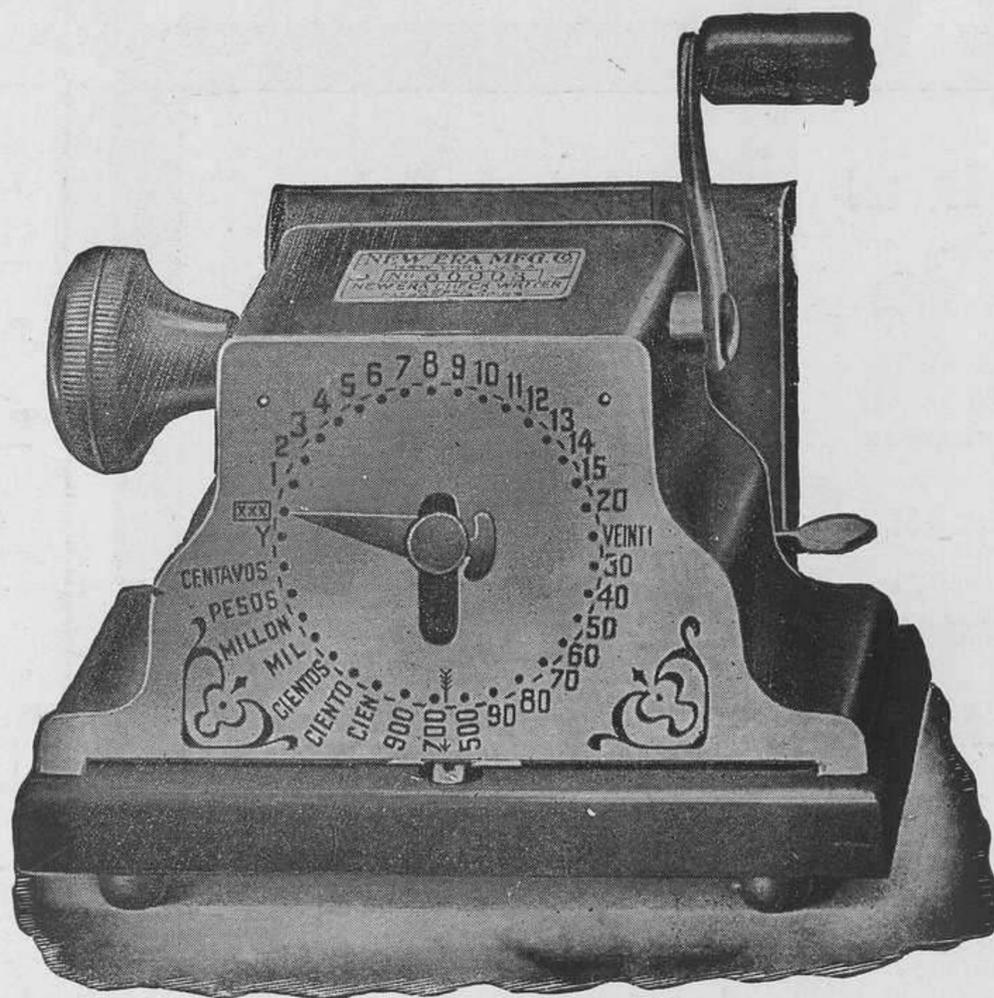
LA MEJOR AGUA
:: DE MESA ::

BURLADA

En Ciego de Avila se ha falsificado un cheque

El falsificador cobró con un cheque de
\$ 1.200⁰⁰ \$ 1 2⁰⁰
y se embarcó para el extranjero.

“NEW
ERA”



VALE
\$ 35 \$

Si el comerciante de Ciego de Avila hubiera tenido una máquina protectora de cheques

NEW ERA no le habrían estafado \$1.188.00

La única protectora de cheques que lleva una garantía escrita.—Escribe en palabras la cantidad exacta de pesos y centavos entintando y perforando.

AGENTES EXCLUSIVOS:

QUEVEDO Y CABARGA

O'REILLY 5.

ARARTADO: 1736.

TELEFONO A-3028.

HABANA, CUBA

**Yo lo
proclamo
bien
alto !**



**Para estar
bien
habilitados,**

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683

... hay que ir al

BAZAR INGLÉS

Aguiar 94 y 96 - Tel. A-2450 - HABANA

De todo encontrarán y saldrán complacidos

KOSSUTH

TELEFONOS: { Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
- : - : - : DE TODAS CLASES - : - : - :



Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción
Especialidad en
TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

SANTANDER

GRAN HOTEL

BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

LA COLONIAL

ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA, PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA PERFUMERIA

“Amor Vencedor”

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo-Bicarbonatado Sódico-Líticas
SIN RIVAL PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES

Importadores Exclusivos:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

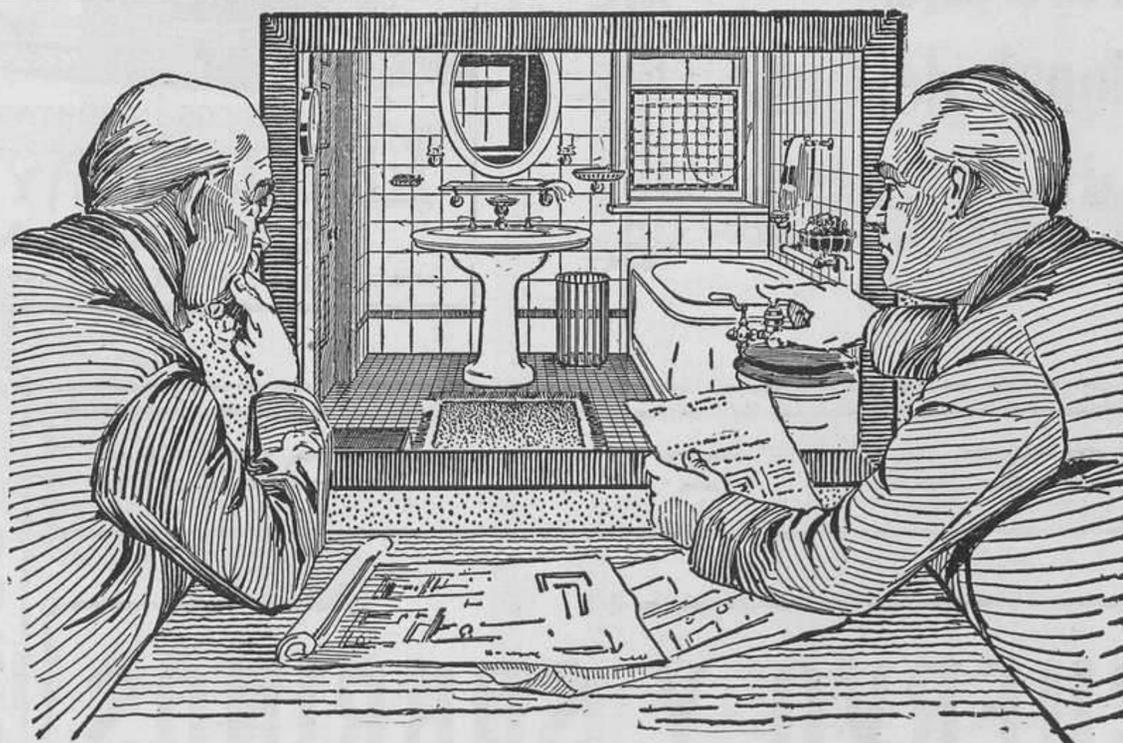
TELEFONO A-1776

BARATILLO No. 2.

HABANA.

ARTICULOS SANITARIOS “MOTT”

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONS-
TRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS “MOTT” QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Galiano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA	REMEDIOS	CAMAGUEY	CIEGO DE AVILA	COLON	BATABANO	SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
CIENFUEGOS	NUEVITAS	GUANTANAMO	CAMAJUANI	HOLGUIN	PLACETAS	VICTORIA DE LAS TUNAS
CARDENAS	MANZANILLO	MARIANAO	BANES	ENCRUCIJADA	ARTEMISA	SANTO DOMINGO
MATAMZAS	PINAR DEL RIO	CAIBARIEN	UNION DE REYES	RANCHUELO	YAGUAJAY	PALMA SORIANO
SAGUA LA GRANDE	SANTA CLARA	SANTI SPIRITUS	CRUCES	BAYAMO	MAYARI	MORON

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 10.730,235.17

ACTIVO EN CUBA \$ 112.772,576.83

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3% de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

Rama de las Sidras
Y Sidra de los Reinas

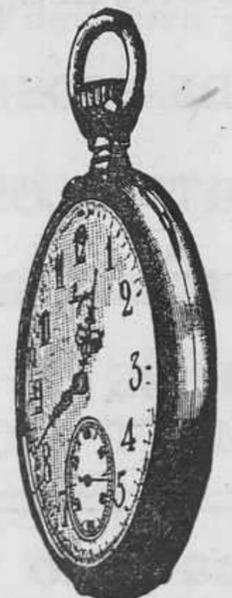
...Y tomando sidra Champagne "La Aldeana" dominarás a los hombres Y conquistarás a las mujeres.

UNICOS IMPORTADORES -
ECHEVARRIA Y CIA. S. EN C.
COMPOSTELA 90-92 Y 94
APARTADO 9 - HABANA - TELEFONO A2880

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA, HABANA. TEL. A-2666



.. FIOS COMO EL SOL ..

.. SENIGONLI ..



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D-, hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28 HABANA Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercaderías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

**OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11
HABANA**

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

IMPRESOS SOLANA Y CA.
Mercaderes 22. Tel. A-1254.

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

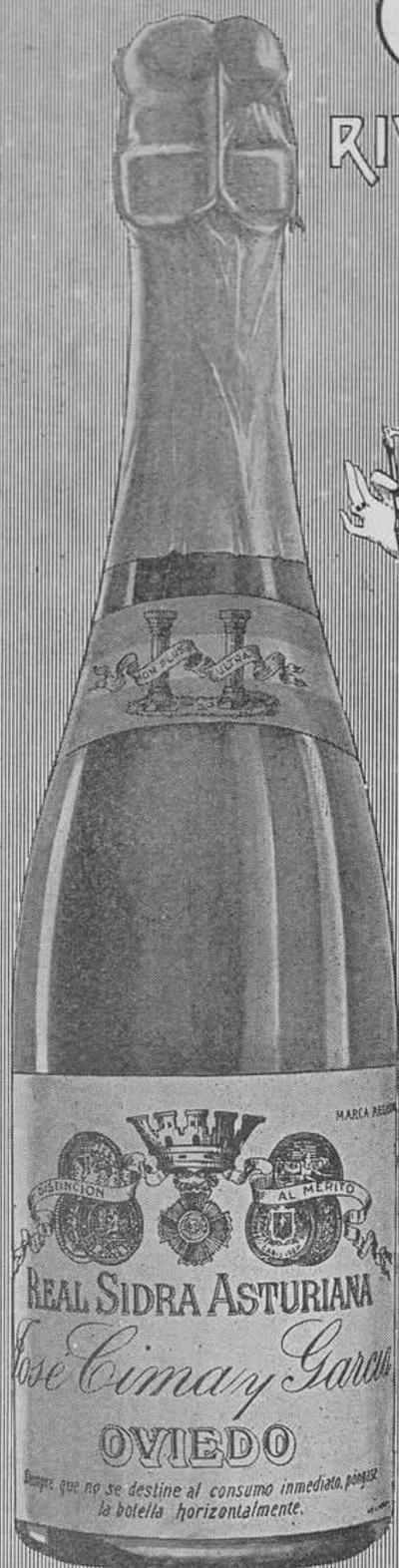


NI EN COLLOTO, NI EN CARREÑO,
NI EN VILLAVICIOSA Y PONGA,
SE ENCUENTRA SIDRA QUE "ARROLLE"
CUAL LA MARCA
COVADONGA.
RECEPTOR:
ANGEL BARROS
LAMPARILLA N^o 1.

ESTA ES LA SIDRA

“CIMA”

RIVAL DEL CHAMPAGNE



IMPORTADORES: SOBRINOS DE QUESADA
HABANA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

“LA GOLONDRINA”

Y VINO NAVARRO MARCA

“CEPA”

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

Cuando un montañés llega a Cuba, lo primero que debe hacer es adquirir una porción de terreno suficiente para edificar su hogar, o bien dedicarla a cultivos. Todo esto lo puede adquirir a plazos cómodos, con amortización y sin interés. Dichos terrenos están situados en los alrededores de la Habana y gozan de inmejorables condiciones sanitarias y salubres.

¿QUIEN PUEDE DAR TODO
ESO AL INMIGRANTE?

PLAN BERENGUER

Que por tres pesos mensuales, hace dueño de un magnífico solar a cualquier persona, por pobre o rica que sea.

Pida informes a

AGUIAR 45, ALTOS

Habana, Cuba.

APARTADO 1649. TELEFONO A-6348

J. BARQUIN & Ca.,

S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR

Y FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

AGUIAR 130 Y 132

ESQUINA A MURALLA

HABANA

Apartado 1234.—Clave en uso: A. B. C. 5ª Edición

Cable y Telégrafo: JOBARQUIN. Tel. A-7858

“LA BOMBA”

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS “VICTOR”

Tenemos constantemente surtido general de todos los tipos de Gramófonos y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA

IMPRESA Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA y Ca., MERCADERES 22.—HABANA
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA)